

TRÓPICO DE TULPAS: NARRATIVAS, PRÁCTICAS Y SABERES ALREDEDOR DE  
LAS MUJERES GENERADORAS DE VIDA YANACONA

VALERIA PARDO MARÍN

Tesis de Grado para optar al título de

Psicóloga

Equipo de docentes – investigadores del área de Salud, Conocimiento Médico y Sociedad,  
de la línea construcciones socio culturales de salud y enfermedad.

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA FACULTAD DE CIENCIAS  
SOCIALES Y HUMANAS

BOGOTÁ D.C.

2018

Contenido	
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO 1: EL CAMINAR Y PENSAR BONITO .....	9
La taza vacía .....	11
CAPÍTULO 2: MUJERES GENERADORAS DE VIDA .....	34
YAKU.....	38
CAPÍTULO 3: ENTRE COCA, TABACO Y ALCOHOL.....	62
Matando el tiempo y tejiendo la vida .....	63
CONCLUSIONES.....	88

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como finalidad mostrar mi aprender a caminar con la comunidad indígena Yanacona que se encuentra en proceso de revitalización, es decir, de visibilizar y fortalecer muchos de sus saberes. No obstante, por la amplitud de este proceso, me enfoqué en la medicina tradicional, la cual es ejercida por la mayoría de los comuneros y comuneras del pueblo Yanacona. Es a partir de allí que emprendí el reto de realizar esta investigación, donde coloca en diálogo todos estos saberes, prácticas, desafíos y retos con diferentes teorías y pensamientos que han ocupado mi formación como científica social los últimos cinco años de mi vida.

Todo ello inició en el 2016 con un viaje hacia Río Blanco, resguardo indígena Yanacona ubicado en el Macizo Colombiano Caucaño, allí me atraparon las imponentes montañas andinas, los deslumbrantes paisajes, las diversas tonalidades de verde, las largas caminatas, pero en especial el corazón de las personas que lo habitan.

Me empecé a interrogar por los diferentes saberes, prácticas y narrativas de los Yanaconas, sin embargo mi fenómeno de estudio continuaba siendo muy amplio y en el diálogo con mis compañeros de la línea de “Construcciones Socioculturales de la Salud y Enfermedad” y mi experiencia en el Cauca llegamos a la conclusión de aproximarnos al fenómeno de revitalización de la medicina tradicional Yanacona a partir de indagar por el proceso de las mujeres generadoras de vida, lo que implicaba no solo la revitalización desde el ciclo vital

del Runa (ser) de vida sino también desde los conocimientos creados a lo largo del tiempo en la comunidad, su relación con los desplazamientos y el sistema de salud, entre otros.

Por todo ello, mi objetivo en el proyecto de investigación fue comprender el proceso de revitalización cultural que se está realizando en la comunidad indígena Yanacona ubicada en el resguardo indígena de Río blanco, municipio de Sotará, en el departamento del Cauca, a través del conocimiento y las narrativas sobre los saberes y las prácticas sobre el cuidado de las madres gestantes. En concordancia con lo anterior se plantearon tres objetivos específicos que son:

- Rastrear las narrativas que han construido en torno a las prácticas y saberes del cuidado de las madres gestantes desde la medicina tradicional.
- Identificar las prácticas, saberes y recursos del cuidado de las madres gestantes del pueblo Yanacona que están presentes en Río blanco, Cauca
- Explorar las transformaciones que está teniendo el conocimiento de la cultura indígena Yanacona desde el cuidado de las madres gestantes.

De esta manera fue que empezó mi caminar bonito con ellos, donde tuve la oportunidad de compartir espacios tan formales como las asambleas, encuentros de todos los cabildos, discusiones democráticas, pero más importante aún para mí, los espacios más privados como el cocinar alrededor de la tupa, el calor y el humo de la leña, el compartir el tintico y la palabra, el caminar juntos y las largas noches de conversación alrededor del fuego. Lo

privado y lo público son constructos sociales que toman significado en las interacciones (Agudelo & Estrada, 2012).

Debido a este contexto es que se hizo apropiado utilizar una metodología cualitativa como lo es la etnografía dialógica, la cual permite que, en el día a día por medio de las conversaciones, acciones, historias y demás, emerjan significados que permitan ser analizados a la luz de mi subjetividad como investigadora y los diferentes aportes de otros investigadores que trabajan estas ramas. Además, dentro de ello fue posible también realizar conversaciones y entrevistas etnográficas, las cuales se realizaron la mayoría de veces en la casa de cada una de las personas, siendo estos espacios unos ambientes que ofrecen más familiaridad y amistad lugares más cómodos tanto para ellos como para mí. Estos contextos también propiciaron conocer los recursos como lo son las plantas con las que cuentan los comuneros, por medio de la herramienta gráfica de listado de patios donde dieron cuenta de la diversidad de plantas que tienen y las que son compartidas con sus vecinos.

Pero además la naturaleza del fenómeno de la revitalización de la medicina tradicional desde las mujeres generadoras de vida tiene diferentes niveles de organización y comprensión, los cuales se desarrollaron por medio de la etnografía dialógica, ya mencionada anteriormente, pero también con el método hermenéutico, que facilita la comprensión de los significados que le dan los sujetos a lo que hacen, desde el pensar, sentir y actuar Yanacona piensan y dicen desde su experiencia, y por último la teoría

histórico cultural, que propone que las culturas están compuestas por sistemas compartidos de significados, lenguaje, símbolos y herramientas (Cole,1999). Por tanto, se debe y puede realizar la triangulación de los resultados de campo con las voces de otros autores y además incluyendo mi subjetividad como investigadora, para “obtener una comprensión más profunda y clara del escenario y de las personas estudiadas” (Taylor, S. J.1996.pág.92).

Lo que tiene sentido en la construcción de los siguientes tres capítulos que iré tejiendo desde las narrativas, prácticas y saberes alrededor de las mujeres generadoras de vida y la medicina tradicional, lo que desde las comunidades indígenas y su cosmovisión es holístico, es decir, que entran en juego los territorios, familia, naturaleza, cosmos, entre otros y que cobran relevancia para lograr comprender cada una de las particularidades en la revitalización de la medicina tradicional.

Ahora bien, el primer capítulo al que le he denominado “El caminar y pensar bonito” se va a desarrollar como una introducción de lo que se va a ir tejiendo en los siguientes capítulos, pero además tiene la necesidad de contextualizar al lector no solo de manera histórica y geográfica sobre la comunidad Yanacona sino también con diversas formas de concebir el sistema de salud dentro de diversas prácticas que se generan dentro de la comunidad.

El segundo capítulo introduce al lector al mundo de las “Mujeres generadoras de vida” lo que implica hablar del Ciclo Vital del Runa Yanacona; el embarazo, el parto y la dieta. Estos tres puntos momentos se van a desarrollar desde las diversas narraciones que giran en

torno a las mujeres Yanaconas, igualmente se tienen en cuenta todos los actores que interactúan en el proceso de la salud propia Yanacona, además de los Yachas<sup>1</sup>, están los agentes comunitarios en salud, Exautoridades del Cabildo, mujeres artesanas, los músicos de las chirimías (conjunto musical interprete de flautas de carrizo y tambores) son tomados en cuenta los médicos tradicionales, las parteras, pulsadoras, promotoras de salud, líderes de la comunidad, entre otros actores de la comunidad, los que tienen conocimiento y experiencia acerca del cuidado, las plantas, alimentos y saberes de la medicina indígena.

El tercer y último capítulo es “Entre coca, tabaco y alcohol” donde se expondrá la manera en cómo las parteras, médicos tradicionales, pulsadoras, sobanderas, llegaron a obtener dichos conocimientos, así mismo las plantas que utilizan y las perspectivas que dichos actores tienen respecto a la salud indígena Yanacona.

Todo lo anterior va encaminado a una frase que dice un gran cineasta colombiano Víctor Gaviria quien luego de realizar su película “La mujer del animal” (2017) en una de sus entrevistas afirma que su propósito finalmente fue que: “Quería palpar el alma a las palabras”, es decir todas las narraciones a las que tuve oportunidad de acceder contienen a sujetos quienes sienten, piensan, sueñan y construyen su realidad, pero que además la

---

<sup>1</sup> Yachas: Conocedores de la medicina tradicional como: Yerbateros, Sobanderos, Mambeadores, Aguateros, Pulseadores, Parteros, Rezanderos, Sahumadores, Interprete de las fases de la luna, Interprete de los mensaje de la naturaleza, Guía espiritual, Interprete de la vela y Armonizadores Yerbateros, parteras, pulsadoras, sobanderas,

manera en que encontré los significados que ellos le atribuyen a las distintas formas de percibir el mundo fue por medio de la palabra.



## **CAPÍTULO 1: EL CAMINAR Y PENSAR BONITO**

Muchos de los escritores con los que me he sentido identificada en la literatura, teoría, novelas y narraciones mencionan que las experiencias y todo aquello que leemos, percibimos y escuchamos nos cargan de innumerables saberes y conocimientos los que quizás nos rigen en la manera en cómo sentí-pensamos la vida. Es por ello, que la escritura se convierte en un legado tan precedente y orgulloso que logra hasta trascender los límites de nuestras vidas. Sin embargo, escribir no es una tarea tan sencilla como lo demuestran maravillosos autores que sobrepasan nuestra imaginación y hasta la relación que logramos establecer con estos libros. Empero, cuando nos toca enfrentarnos a la pantalla de un computador o a una hoja de papel en blanco, es que nos damos cuenta que no queda mucho por decir, que casi todo ya está dicho, pero aun así hay que hacerlo...

En tal perspectiva, llegar a saberes que quizás están muy alejados de nuestra burbuja como ciudadanos se convierten en experiencias que nutren no solo a alguien en el papel de escritor, sino que logran sobrepasar la manera en cómo comprendemos la vida.

Aun así, mi reto era tal que a pesar de haber ingresado una vez al resguardo me fue suficiente para saber que allí era donde yo quería estar. La primera vez que ingrese fue con el grupo de la universidad, en este sentido fue cómodo ya que los trámites de ingreso no iban por mi cuenta y lo único que yo tenía que hacer era empacar y aprovechar la oportunidad. Cuando decido hacer mi retorno para realizar la práctica de campo mi campo en dicho lugar me enfrente a buscar a alguien de la comunidad para lograr hospedarme allá

por más de cuatro semanas lo que no era algo común para ellos y menos para mí. De igual forma yo ya había establecido algún vínculo lo que lo convirtió en asequible. Para esto tuve que escribir una carta al gobernador del resguardo donde trazaba cual era la finalidad de quedarme tanto tiempo, el lugar en donde me iba a quedar y además donde afirmaba que yo tenía recursos para comer pues la comunidad en esa época no contaba con tantos recursos para brindarme, ello no fue problema.

Mientras tanto yo empaqué mis maletas para que en el momento en que me dieran respuesta yo arrancaba. Fueron varios días de espera porque eran fechas que había cambio de gobernador y fiestas, lo que aplazaba los trámites para mi estadía. Una tarde de lluvia en Bogotá me avisaron que ya tenía el permiso, así que ese mismo día cogí mi mochila y arranque para el terminal de transportes, dentro de mí había cierta expectativa dado que me esperaba un viaje de más de quince horas con la compañía de mi maleta y nada más.

El recorrido que tuve que hacer fue Bogotá- Popayán y luego Popayán- Rióblanco, en el segundo tramo cuando me fui a subir al bus el conductor me preguntó que si no me había equivocado y yo con mariposas en la barriga le dije que no. Nuevamente el señor de mi lado en medio del recorrido me preguntó con curiosidad para dónde iba y cuáles eran mis motivos. Mi apariencia y soledad resultaban siendo inquietantes para muchos, lo que lograba traer ventajas y desventajas para mí, pero estas emociones luego las retomaré en el recorrido de este texto.

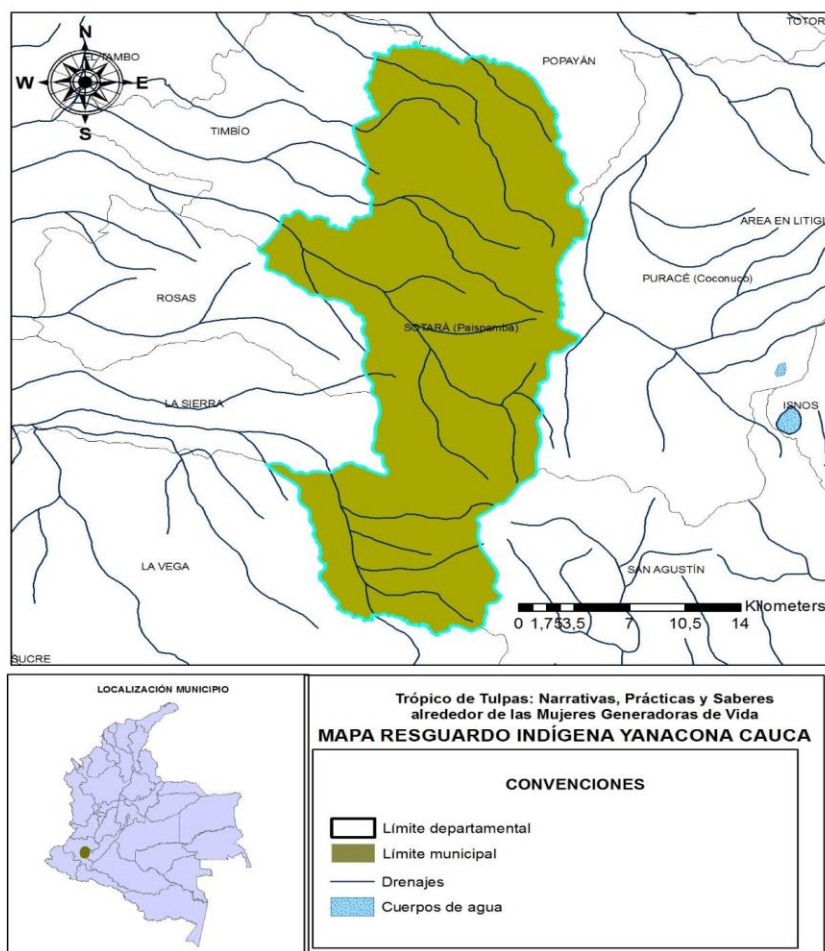
Finalmente pise suelo rioblanqueño y me empezaba y hacían sentir como en casa, con todo, el propósito de hacer campo estaba latente y la sensación de incertidumbre me embargaba porque hasta que yo no presentara mi proyecto y fuera aprobado por los asistentes del cabildo donde se encontraban la Autoridad Tradicional, Exgobernadores, líderes y comuneros, no podía empezar mi trabajo. Otra vez las mariposas invadían mi barriga, pero lo presenté de manera concisa y sencilla, y luego de algunas preguntas, le dieron el visto bueno.

De esta manera empecé mi caminar y pensar bonito con el pueblo Yanacona, donde el cuidado y el respeto por el otro siempre estuvieron de por medio. En consecuencia, en este capítulo plasmaré una contextualización territorial e histórica del pueblo Yanacona, algunas reflexiones sobre la salud que se utilizan dentro del resguardo y algunos resultados de campo acerca de mi -estar ahí- como lo llaman los antropólogos. Se inicia con un subcapítulo llamado la taza vacía, nombre que proviene de un cuento budista que tiene como moraleja la necesidad de vaciar la taza de prejuicios y contenido para así lograr llenarla nuevamente.

### **La taza vacía**

La comunidad Yanacona está ubicada principalmente en el Macizo Colombiano, estrella fluvial de Colombia, irónica analogía ya que no siempre cuentan con agua, debido a que muchas veces se les puede ir por días, pero además no tiene sistema de potabilización. Aun así, en el macizo hay un ringlete de aguas nacientes: los ríos Magdalena y Cauca marcan el

norte; el Caquetá corre hacia el oriente, y el díscolo Patía va hacia el occidente” (Molano, A, 2013 pág.11). La comunidad Yanacona promueve todo el tiempo el cuidado del agua, ya sea por la emisora, por el colegio y hasta en el Cabildo, todos caminan con un mismo corazón.



**Ilustración 1** Ilustración Mapa resguardo Yanacona realizado por Valeria Pardo con la herramienta ArcGis

En el Macizo hay 6 resguardos indígenas ancestrales Yanaconas, y cada uno tiene una característica identitaria. El resguardo de Río Blanco que se encuentra en el municipio de Sotará ha sido históricamente el más político definido por la misma comunidad (Comuneros, 2017). Este imponente lugar cuenta con 8 veredas y 3 de territorios discontinuos, estos últimos fueron adquiridos por medio de las transferencias estatales, para la compra de tierras y destinados a la ampliación del resguardo recuperación de tierras, o ampliación de los resguardos por parte de los mismos municipios con el objeto de dar tierras a aquellas familias que no poseen tierras en Río Blanco. Se le llama discontinuidad porque hay una separación física, término que inicia en el marco de la revitalización cultural donde se priorizan los sentidos que tiene la tierra para los comuneros, ya que tierra significa trabajo, familia, comunidad, vida, fuerza, crecimiento, entre otros. El pueblo Yanacona no es el único que trabaja alrededor de la revitalización cultural, por lo que la UNESCO (2003) define la revitalización como un proceso comunitario para fortalecer el aspecto cultural de la comunidad, partiendo de los saberes tradicionales y sus mismas problemáticas, creando conciencia intercultural de sus propios saberes para lograr reafirmarlos (Carrión, 2001).

Los nombres de cada una de las 8 veredas y los 3 territorios discontinuos, con las que cuenta el resguardo tienen un significado que hace parte de la memoria de los Yanaconas: Puebloquemado, “esta vereda fue quemada y luego levantada” (Comuneros, 2016) nuevamente por la misma comunidad; Miraflores es un terreno que desde “donde se mire, se ven margaritas” (Comuneros, 2016), las cuales son blancas con un puntillo amarillo en el

centro; Rioblanquito “es muy parecido a la capital, Río Blanco, pero más pequeño”(Comuneros,2016); “Mambiloma es el lugar donde se encontraba una especie de mina de cal” (Comuneros, 2016) que es utilizado para el mambe y así sucesivamente los otros territorios.

El pueblo Yanacona, que se autoproclama descendiente de los Incas, sufrió un proceso de colonización por parte de los españoles, en términos de Todorov (2010) citado en Baena (2015) los procesos de colonialismo son:

Un conjunto de dispositivos sociales y culturales que legitima, da sentido y hace posible la subordinación y la explotación de las personas y los grupos y de sus formas de vida social, económica y política para poner en marcha los designios de una cultura y de su modo de producción (Todorov, 2010, pág. 13).

Todo ello tiene sentido con la creación de los resguardos indígenas en el Macizo colombiano o Nudo Andino, ya que según cuenta Friede (1944) los resguardos no son concentraciones naturales de comunidades originarias en estos lugares, sino que son “núcleos formados artificialmente como consecuencia del despojo, forzoso o legal al que sometía el español a la población indígena, ocupando sus tierras más bajas” (pág.21).

En la actualidad estas formas de despojo y restricción que se crean con la otredad en los tiempos del colonialismo, les ha dado resiliencia a muchos de los pueblos indígenas

quienes en la actualidad buscan fortalecer sus saberes y prácticas. Todas estas formas y métodos de hostigamiento como lo fue el uniforme que tenían que usar los Misak Misak cuando los explotaban laboralmente, se han convertido en artefactos significativos y de valor en el momento de la reivindicación comunitaria.

En suma, los Yanaconas luego del proceso de conquista, cuentan los comuneros, que fueron evangelizados por los curas suizos, que llegaron mucho después de los españoles, ambos sucesos hicieron que dejaran de hablar su lengua originaria se perdiera su lengua natal que es el Runa Shimi o más conocido como el Quechua. Además, cuando entraron los evangelizadores introdujeron en su cosmovisión referentes de la iglesia católica como lo son las vírgenes, que empezaron a tomar significados propios a partir de la organización social y de los territorios que tienen íntima relación con el agua, como la lluvia, los ríos, las lagunas. En este sincretismo cultural, estos lugares de agua toman un doble significado ya que también son sagrados, por lo que allí realizan varias de sus prácticas como las limpiezas, las armonizaciones, acompañadas de mucha música y el mambeo de la planta sagrada que es la coca.

La conexión del hombre con la naturaleza es indiscutible, se dice que la génesis de los andinos se encuentra en el agua y que a esta se le atribuyen propiedades vivas; podemos notarla presente en casi todos los discursos mitológicos de las comunidades, en donde siempre la entendemos como fuente de vida. El agua, así como el hombre, tiene diferentes

ciclos que se clasifican en: Lluvia, ríos, arroyos, manantiales, lagunas y granizo (Gerbrand y Hoogendam,1998).

De la misma manera, el investigador Vladimir Zambrano (2000), quien ha trabajado por muchos años con la comunidad Yanacona sostiene que:

Las vírgenes están asociadas a un elemento acuático y silvestre. Sus imágenes se aparecen en lagunas que tienen el carácter de ser «bravas» y «encantadas», las que se encuentran en parajes silvestres de «montaña», lugares no colonizados. Aun cuando la iconografía de las vírgenes remanecidas corresponda a una imagen religiosa de origen católico, evocan conceptos religiosos amerindios relacionados con el culto a las lagunas y los fenómenos de la naturaleza (Zambrano,2000. pág:27-28)

Entonces las vírgenes a pesar de que provienen de un mundo católico crean un diálogo que está presente como hecho histórico y que se convierte en social y cultural, dicho de otra manera, estas vírgenes para los comuneros tienen propiedades calientes como todos los santos o dioses, pero aparecen de la nada y/o en otros casos son puestas por ellos mismos para la protección de enfermedades frías como los son todas las enfermedades respiratorias como la gripa, la bronquitis, etc.

Del mismo modo, los cerros también pueden ser fuente de desequilibrio por sus propiedades y características frías que al paso de algunas personas que tienen el espíritu frío, como los niños que aún no lo han logrado fortalecer y/o como las mujeres en



embarazo quienes están en una condición donde son más propensas a los fríos, les puede afectar gravemente, tanto así que se les atribuyen males como abortos, el nacimiento de niños desnutridos o prematuros (Warren P,1994).

Esto implica que el mito sea considerado como una conexión entre el cosmos y el hombre, que logra explicar un origen en común de modo simbólico, que es vivido colectivamente por el pueblo. Por lo que estos mitos, se convierten en formas de dar explicación al origen del poblamiento de estas comunidades, desde la conquista por parte de los europeos cuando intentaron arrebatar sus creencias, descifrando así la búsqueda de sus ancestros y una identidad mestiza.

Si este análisis resulta exacto, reafirmamos la propuesta desarrollada por el francés Halbwachs (1968), quien explica que la memoria colectiva se puede comprender desde la sumatoria de los procesos específicos como son: la religión, el lenguaje, la familia y la clase social, y por otro lado procesos generales como: el tiempo y el espacio. Donde las diferentes versiones de nuestra memoria colectiva son constitutivas de procesos y/o vínculos sociales.

Por otro lado, los Yanaconas cuentan que el proceso de conquista también los obligó a trabajar en las minas de cal que se ubican en Mámbiloma, como ya lo mencioné anteriormente, ellos se convirtieron en esclavos, pero además los vetaban de alimento y bebida. Allí se dieron cuenta que cuando ellos consumían la coca con la cal no necesitaban

comer tanto, tenían fuerzas que les proporcionaba la coca para el trabajo pesado, que era impuesto por los conquistadores. Los comuneros sustentan que quizás esto sea un motivo por el cual “la coca en el resguardo se ha ido alejando de las muelas de muchos comuneros”, sin embargo, es necesario señalar que los jóvenes se están apropiando otra vez de esta práctica la que se hace evidente y presente especialmente en los rituales políticos y en la medicina tradicional.

Empero, autores con Friede (1944) mencionan que debido a la falta de terrenos fértiles en los que terminaron habitando las comunidades, el alimento era muy escaso, en tanto que los obligaba a comer en raciones más pequeñas, para que rindiera. Esta era una de las razones por lo que la coca con el Cal se les daba desde muy niños, ya que esto genera un “adormecimiento en los tejidos intestinales” lo que en otras palabras sería quitar la sensación de hambre y permite que se trabaje durante horas. Según este contexto el consumo de la coca era promovido por las condiciones sociales de la comunidad (hambre) pero también contribuía a las prácticas medicinales (Friede,1944). Estas prácticas en la actualidad nuevamente se retoman principalmente por los mayores y/o los jóvenes en los diferentes rituales que realiza la comunidad como parte de una manera de reivindicación con sus ancestros y costumbres.

Lo que nuevamente tiene que ver con la mirada del fortalecimiento de su cultura o revitalización, es decir los jóvenes retoman otra vez el mambeo para el reconocimiento de sus orígenes, pero además porque ellos mencionan que esta planta contiene conocimiento y poder en sí misma, debido a que permite momentos espirituales o de reflexión, acercamiento y reconocimiento de la tierra, entre muchos otros secretos.



**Fotografía 1 Niña Yanacona mambeando coca camino al estrecho 2017. Juan José Jaramillo**

Por otro lado, en los 80, por las características tanto demográficas del Macizo por ser un gran corredor, como ecológicas al contener el mayor nacimiento de páramos y ríos del país, cuentan los comuneros que ello permitió que la amapola empezará a crecer lo que le permitió a la población Yanacona acceder a otro tipo de mercado diferente al que estaban acostumbrados que era el de vivir de las chagras y ganados. Este suceso se convirtió en una crisis debido a que muchos de los grupos armados del país empezaron a comprar esta planta

para convertirla en una droga muy costosa y famosa en el mundo. Todo ello implicó nuevas formas de economía que eran suficientemente rentables y que fueron la base para cambiar muchos de los hábitos. Los indígenas quienes no necesitaban mucho dinero antes, empezaron a ganar demasiado.

Estos resultados de campo concuerdan con las afirmaciones que realiza Beatriz Nates Cruz (2002) en su libro “De lo bravo a lo manzo” donde se genera un riguroso análisis de muchas de las prácticas sociales, históricas y culturales dentro del Macizo, allí menciona que:

La violencia que debido a estos conflictos (comercialización y narcotráfico de productos ilícitos) se llegó a generar en el Macizo entre 1987 y 1994, fue tan profunda que afectó en gran medida el respeto por las organizaciones locales y desbordó cualquier pacto de convivencia. No significa que estos procesos en la actualidad estén totalmente saneados, pero sí que el problema es menos intenso y más controlado por las organizaciones sociales quienes comienzan desde el primer momento de la aguda situación, a trabajar en reuniones, asambleas generales y comités de convivencia, para concienciar a la población de las peligrosas consecuencias del negocio (Nates ,2002. pág.15)

Lo mencionado anteriormente tiene relación con los procesos históricos que tuvo que pasar la comunidad especialmente en los 90s con la bonanza de la amapola, donde se inicia un proceso que la misma comunidad lidera para proteger no solo su territorio sino también a cada uno de los comuneros y comuneras del pueblo, es decir, ellos mismos fueron quienes

lideraron la transformación por medio del cabildo para suspender los cultivos ilícitos que existían en ese entonces.

Y si, de esta manera fue que el cabildo como representante democrático y jurídico de la comunidad empezó a tomar -cartas en el asunto-, por medio de la erradicación manual y voluntaria de la amapola del cultivo de uso no licito de cultivos y fortalecimiento de derechos y deberes. Entre ellos encontramos una particular y ejemplar historia, lo que luego se convirtió en un hito para la comunidad. Un día normal dentro de Rioblanco paso un guerrillero que se quedó tomando hasta que se sobrepasó físicamente con otra persona, en este instante la guardia indígena se lo llevó para el calabozo y le enviaron una carta al jefe guerrillero donde contaban los hechos, pero además estaba entre líneas que si ellos no iban a recogerlo se iba a quedar en el calabozo. Finalmente fueron por el guerrillero y el cabildo le prohibió al grupo armado volver a estar dentro del resguardo, y la única manera que podían pasar era para desplazarse de un lugar a otro. Desde entonces el grupo hizo caso a la decisión de la comunidad, pero además el cabildo a partir de ese momento maneja una especie de -ley seca- donde sólo se pueden tomar los días de fiestas conmemorativas del pueblo que inician cuando los estudiantes de colegio salen a vacaciones, que es en las épocas de diciembre.

Antes de ello, el cultivo de amapola propició conflictos internos y armados dentro del territorio por lo que muchas de las personas empezaron a desplazarse a otros territorios del país, esto fue tan fuerte que actualmente el pueblo Yanacona cuenta con 31 comunidades

ubicadas en 6 departamentos como Cauca, Putumayo y Huila y, en las ciudades de Armenia y Bogotá. Según las proyecciones del Plan de Salvaguarda (2011) su población alcanza los 45.750 habitantes indígenas.

Ejemplo de ello, es que en los años setenta llegaron los primeros pueblos indígenas Yanaconas a Bogotá, por diversas causas: Unos arribaron para librarse del reclutamiento de grupos guerrilleros, otros en busca de nuevas oportunidades para mejorar su situación económica, política o social y otros por desplazamiento forzado. Desde esta época, los indígenas Yanaconas que llegaron a Bogotá, intentaron reunirse por lo menos una vez por semana con el fin de sentirse más cerca de sus pueblos. Este proceso avanzó y se consolidó, lo que conllevó a que actualmente existan diversos grupos organizados entre ellos, como el grupo de jóvenes que se reúne cada quince días en la casa cultural ubicada en el centro de Bogotá. Esta casa, fue creada hasta hace tan solo tres años con la integración de otros grupos indígenas ubicados en Bogotá, como los Misak y los Ingas, entre otros.

La creación de la casa cultural en Bogotá es otra muestra de la necesidad que vive el pueblo Yanacona en pro a la revitalización de su cosmovisión. Las acciones que tienen relación con el resguardo como son las reuniones semanales, las elecciones democráticas, los diversos grupos de música, danza y demás son hechos que generan no solo impacto en la vida de los Yanaconas que residen en la ciudad sino en su cultura, es decir todo este tipo de manifestaciones permiten que en medio del monstruo de la urbe no se desvanezca su legado, pero lo más importante es que sean reproducidas por sus comuneros.

Carlos Vladimir Zambrano en sus investigaciones con los Yanaconas reporta que: “A pesar de que el resultado de cinco siglos de infames presiones externas que los fragmentaron en resguardos con identidades singulares y a algunos de ellos incluso a destruirlos, los Yanaconas siempre han resistido colectivamente” (2010a), es decir, los Yanaconas quizás se vinieron a desplazar mucho antes de los 70 por diversas dinámicas internas como: “por dos epidemias en menos de 28 años. 2. El trabajo rudo, utilizar los indios como bestias, y los castigos corporales, y 3. La resistencia étnica” (Zambrano, 2010a), Por todas estas razones es que se dice que el pueblo Yanacona ha mantenido una lucha y resistencia, hace mucho tiempo, permitiéndole mantener un proceso político organizativo desde un trabajo colectivo y permanente, buscando la pervivencia como pueblo indígena, hasta la actualidad ha resistido diferentes presiones las cuales los ha unido colectivamente.

Ahora bien, la casa cultural que crearon en Bogotá luego de los desplazamientos, cuenta con la misma organización que se tiene en los resguardos indígenas, es decir, una estructura republicana y jerárquica, en la que se manejan rangos de poder para el orden y también todos cuentan con un legado de derechos y deberes como indígenas y como colombianos.

Este ordenamiento jerárquico elige anualmente en cada uno de los territorios a un representante o autoridad a quien le llaman gobernador, este es elegido democráticamente pero además debe de cumplir con ciertos requisitos muy importantes, los cuales fueron socializados el 28 de Enero 2017 en Chapa, donde no solo representa a la comunidad sino

que también su energía y acciones van encaminadas con su “pensar-hacer-sentir” en todos los aspectos de su vida, como por ejemplo, ser responsable con su familia (cuidado) , que sea activamente político, que no tenga antecedentes de violencia dentro de la comunidad, entre otras razones (Diario de campo,2017).

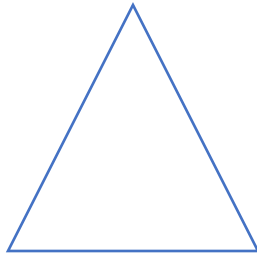
Dentro del resguardo también encontramos otras autoridades que colaboran y participan en las decisiones del cabildo, el vicegobernador, quien cuando el gobernador no está es quien toma las decisiones, y los cabildantes donde hay hombres y mujeres de todas las edades. De igual forma, cuentan con un médico tradicional, quien ayuda a las aflicciones no solo de los individuos sino del colectivo, ya que dentro de esta casa también se realizan limpiezas, armonizaciones y demás rituales propios de su cultura





**Fotografía 2. Acto de Posesión de las 31 Autoridades Tradicionales del Pueblo Yanacona. Finca Colectiva Yanacona en Chapa, Sotará. de gobernadores en Chapa. Valeria Pardo 2017**

En uno de los encuentros que se realizó con el Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC- sostienen que después de 45 años de estar en los pueblos Caucanos y de 22 años caminando con el pueblo Yanacona siguen buscando el fortalecimiento de los pueblos indígenas, por lo que una de sus preguntas expuestas fue ¿Qué hacer para volver a nosotros? ya que ven todo desordenado en el territorio debido a la muerte física pero también cultural “nos matan culturalmente y no nos duele, nos alejamos de la ley de origen como la minga que nos convoca a estar unidos, nos alejamos de la tierra, de lo comunitario y por eso somos egoístas y nos alejamos del ser” (Comunero Yanacona, 2017). Todo este proceso de transformación va de abajo hacia arriba.



Esta cita del comunero nuevamente hace referencia al ordenamiento y revitalización cultural, ya que si bien a lo largo de todo el documento se hace evidente diferentes formas de colonización que ha sufrido el pueblo Yanacona, es menester señalar que han resistido y que luchan por ello, pero esta puesta que se hace no viene de un solo individuo sino que es colectivo su pensamiento y meta, donde buscan además el bienestar de la tierra, la cohesión de las familias, el pensar y hacer bonito, entre otros motivos que privilegian no solo la unidad sino la capacidad de sentirse autónomos y en equilibrio en comunidad.

Lo anteriormente mencionado tiene que ver con el objetivo de la investigación que es comprender el proceso de revitalización cultural que se está realizando en la comunidad indígena Yanacona ubicada en el resguardo indígena de Río blanco, a través del conocimiento y las narrativas sobre los saberes y las prácticas desde el cuidado de las madres gestantes. Es decir, que el proceso de revitalización de la comunidad Yanacona implica comprenderlo en su desarrollo histórico, donde las prácticas de las mujeres no pueden ser vistas de manera aislada, sino que a partir de las diferentes configuraciones dentro de la comunidad como lo son los diferentes hitos históricos, ejemplo de ello, la bonanza de la amapola, la llegada de la energía, la carretera, puesto de salud, la bonanza amapolera, el puesto de salud, entre otros hacen parte de la configuración e historia de lucha en la comunidad para fortalecer cada uno de sus saberes.

Retomando los movimientos demográficos que han tenido que vivir los indígenas colombianos muchas veces han sido causados por conflicto armado de más de cincuenta años en el país y por la vulneración de derechos de los indígenas y campesinos como colombianos. Ellos han sido desalojados y obligados a abandonar sus tierras, lo que ha puesto en peligro de extinción a muchas de sus comunidades y las ha obligado a dispersarse por el territorio. Sin embargo, los Yanaconas son uno de los 102 pueblos indígenas que están repartidos a lo largo de todo el territorio, privilegiando las zonas rurales (ONIC, 2010).

Esta situación ha llevado a la Corte Constitucional a emitir el Auto 004 de 2004 que tiene por objetivo la protección de 34 pueblos indígenas en riesgo de extinción física y cultural por causa del conflicto armado y el desplazamiento forzado. Este Auto obliga al Estado colombiano a elaborar construir e implementar 34 Planes de Salvaguarda, en conjunto con los pueblos indígenas, que garanticen la supervivencia física y cultural de los mismos. En esos dichos planes, es preciso señalar que está incluido el tema de la salud no sólo como garantía de una prestación del servicio de salud como a todos los colombianos, sino que esta prestación debe estar acorde con los usos y costumbres de los pueblos indígenas, en este caso el pueblo Yanacona lo tiene muy presente cuando expone su plan proyecto de vida.

Por otro lado, entendemos que la salud es uno de los derechos fundamentales de las personas en Colombia y cuenta con el título de derecho de segunda generación, es decir, que hace parte de los derechos económicos, sociales y culturales, los que a su vez hacen parte de los derechos universales humanos. El responsable de la garantía de los derechos es el Estado, pero aun así tenemos 1.378.884 indígenas que viven en el territorio colombiano (DANE, 2005) y el Ministerio de Protección Social sólo subsidia la salud de 931.647 de ellos (ONIC,2010), lo que muestra que aún no se logra cubrir a toda la población indígena.

Los Yanaconas por ser uno de pueblos indígenas de Colombia son sujetos de derecho, es decir existen leyes que los protegen frente a sus formas tradicionales de ejercer la salud: como son el Acuerdo 326 del 15 de febrero de 2006 y la Ley 691 de 2001, mediante las cuales “se reglamenta la participación de los Grupos Étnicos en el Sistema General de Seguridad Social en Colombia”, la ley 21 de 1991, que cuenta con los artículos 24 y 25 donde se respalda la seguridad social y la salud de los pueblos indígenas, el convenio 169 de la OIT y el Auto 004, el Decreto 1953 de 2.014, entre otros, que señalan que además de la cobertura en salud, los pueblos indígenas deberían contar con autonomía en cuanto al manejo de su salud de acuerdo con sus cosmovisiones.

Por ello es que resulta tan relevante que en la actualidad en el resguardo de Rioblanco exista un Hospital Nivel I, quien sostiene relaciones institucionales con el Consejo Regional Indígena del Cauca (-CRIC)-. El -CRIC- es la entidad pública y organización que lidera el 90 % de las comunidades indígenas del Cauca, es decir que este organismo lleva a

cabo los proyectos y el qué hacer de los pueblos pertenecientes a este convenio en los diferentes ámbitos y necesidades como lo es en este caso la salud (CRIC,2018). Esta alianza genera además una apropiación de prácticas y saberes de los pueblos indígenas, es decir genera dinámicas de salud interculturales, noción que proviene del encuentro entre dos culturas diferentes y además entendiendo que la salud es cultura, que en este caso es la medicina alopática con la medicina ancestral o tradicional (Aparicio,2004). Las personas que asisten a este puesto de salud encuentran servicios de urgencias, salud dental y medicina general. A simple vista sólo reproducen prácticas de la alopátia, pero esto es solo una percepción, pues siempre se tiene la posibilidad de que se llame a un médico tradicional, para la muestra un botón:

Una de las mujeres a quien más recuerdo del resguardo y con quien tuve la oportunidad de conversar varias veces, pertenecía a la iglesia pentecostal. Se encontraba en uno de los chequeos rutinarios de embarazo. De su barriga de 34 semanas se desprendían unos cables que estaban conectados a una máquina la que registraba los latidos del corazón de su bebé, en medio de ello el médico de turno quien la estaba acompañando me contaba los procedimientos que tenían que hacer con las mujeres embarazadas, pero además le recordó a la mujer que si quería podía llamar también a una partera de la comunidad para que la revisara, esta mujer se negó dijo que así estaba bien y la consulta finalizó.

Entonces si se tiene en cuenta la garantía de derechos a la salud que ofrece el puesto de salud se puede decir que, muchas de las mujeres se sienten más seguras porque el servicio que se les ofrece contiene un personal que ha estudiado y se ha especializado en la

medicina. El puesto de salud, por otro lado, cuenta con diferentes equipos que les permiten a las personas sentirse informadas sobre los diferentes estados en los que se encuentran; las condiciones de salubridad e higiene permiten que las mujeres se sientan seguras. Mientras que desde la otra perspectiva que sería la medicina tradicional, hay que tener en cuenta que muchas de las prácticas que son propias se realizan en espacios más íntimos donde condiciones como el higiene y la salubridad no solo van por cuenta de los médicos sino que también de la comunidad, estos saberes como vienen ejerciéndose desde hace muchos años, los cuales han perdurado con el uso de elementos de la tierra como las plantas y minerales pero también se han venido transformando de acuerdo con las diferentes necesidades de los pacientes, lo que hace que los médicos tradicionales tengan reconocimiento de sus saberes por la comunidad.

Todo lo anterior, además tiene impacto en la demanda que tienen las mujeres frente a su propio cuerpo, ya que ellas están en condiciones de elegir cuál es la mejor opción que se acomoda a sus necesidades tanto físicas como mentales, con esta última me refiero a la necesidad de que estas mujeres se sientan cómodas en sus diversos ciclos de vida que requieren un acompañamiento como lo es el embarazo.

Ello dialoga con la propuesta que realiza Ramos (2011) cuando habla de la promoción y el mantenimiento de la salud en los pueblos indígenas, él en su investigación señala que se debe tener en cuenta que cada uno de ellos tiene sus propias prácticas, ritos, costumbres y formas de actuar para enfrentar los problemas de salud-enfermedad, es decir, que no se

pueden homogeneizar los cuidados desde la medicina alopática, ni desde las regiones o etapas de cada uno de los grupos étnicos (Ramos,2011).

Lo anterior precisa quizás en que cada una de las mujeres es un mundo lleno de sentidos y significados, es decir, cada una de ellas a pesar de pertenecer a una comunidad indígena como los Yanaconas y reconocerse como parte de ella, decide llevar su vida de manera particular donde se logran apropiarse de diferentes referentes que incorporan en sus vidas, como por ejemplo la religión.

Distintas religiones están en todo el territorio colombiano. Rioblanco y el resguardo no se salvan ante ello, allí encontramos diferentes grupos como lo son los católicos y los pentecostales. Las diferentes creencias se convierten en estilos y formas de ver la vida de cada una de las personas por lo que acompañan los diferentes procesos de salud.

Autores como Geertz exponen que las creencias empiezan a tomar parte de un estilo de vida de las personas, en palabras del autor:

En la creencia y en la práctica religiosas, el ethos de un grupo se convierte en algo intelectualmente razonable al mostrárselo como representante de un estilo de vida idealmente adaptado al estado de cosas descrito por la cosmovisión, en tanto que ésta se hace emocionalmente convincente al presentársela como una imagen de un estado de cosas peculiarmente bien dispuesto para acomodarse a tal estilo de vida (Geertz, 1983, pág.85).

Lo que quizás explica de algún modo la negación por parte de la paciente cuando se le ofrece otra revisión desde la medicina tradicional, ya que pertenecer a la iglesia pentecostal afirma y le da importancia a otro tipo de prácticas, de igual forma esta fue una de las múltiples respuestas que encontré en el campo.

Aun así, todo ello tiene que ver con la salud en los pueblos indígenas del Cauca, la que está relacionada con la pervivencia cultural como práctica de resistencia frente a las diferentes problemáticas del país, en rechazo o aceptación a los procesos de homogeneización que han tenido que afrontar las comunidades indígenas. Por ello resulta relevante que se tenga un balance en términos de ofertas y oportunidades para cada uno de los comuneros, como logró tener la opción de elegir la mujer del caso anterior. A ello Fernando Ortiz (1983) le llama transculturalización, debido a que las sociedades son dinámicas y están en contacto con lo que les rodea, y es allí en ese tomar y dar el que permite que emerjan realidades creativas donde se mezclan de alguna manera ambas culturas.

A partir de esta noción fue que se desbordó la necesidad de llamar a este escrito la taza vacía, porque al tratar de entretelar diversos saberes que no son propios de la cultura de la investigadora como tal, que además estaba llena de creencias y sesgos como cualquier sujeto, fue entonces, en dicho momento donde fue necesario vaciar la taza para lograr comprender, discutir y analizar bajo tabaco y cafeína que es más poderoso encontrar diversidad que homogeneidad, así sea esta vez, tan solo de los procesos de salud-enfermedad. Ello no quiere decir que la comunidad no mantenga un sentir-pensar para



fortalecer sus conocimientos, sino que más bien a partir de todas las experiencias positivas como negativas que han pasado, se crea una heterogeneidad en sus saberes, lo que finalmente se convierte en un proceso de ajuste y adaptación, entendiendo la adaptación como la señala Piaget “La condición que permite la vida de un organismo en un medio. Ella implica una relación entre ambos tal que los cambios producidos en el medio pueden ser manejados por el organismo sin que su organización se modifique. Así como otros órganos o sistemas biológicos permiten la adaptación del organismo a su medio, la cognición humana da acceso al individuo y a la especie a un nivel superior de adaptación, en la medida que permite anticipar un número y una diversidad de eventos mucho mayor que los órganos biológicos” (en Rosas, R. y Sebastián. 2001, pág. 22)

## **CAPÍTULO 2: MUJERES GENERADORAS DE VIDA**

Al primer lugar donde me dirigí para empezar a conocer gente y lograr tener conversaciones con ellos, fue el puesto de salud. Dure varias horas afuera como muchos otros pacientes, viendo cómo funcionaba este lugar, y en algún instante de mi observación salió una de las mujeres que yo conocía, ella muy amablemente me ingresó al puesto de salud y me presentó al médico quien estaba a cargo del lugar, pero además le contó acerca de mi proyecto de investigación. El médico se mostró muy interesado y me ofreció su ayuda para todo lo que estuviera en sus manos.

Allí me empezaron a llamar como “doctora” y me presentaban a los pacientes, logré conocer y establecer cierto vínculo con diferentes mujeres que estaban embarazadas o habían tenido su bebé hace poco, las que luego accedieron a darme una entrevista, sin embargo los primeros intentos dentro del lugar yo los percibía incómodos tanto para mí como para la persona que había entrevistado, ello sonaba a pura consulta de médico, yo hacía las preguntas y ellas respondían de manera lineal y no encontraba ninguna reflexión en dichas conversaciones. Ello sucedió porque las interacciones se daban en un contexto de institución lo que requiere mayor competencia y habilidad por parte del investigador.

Por lo que enseguida decidí cambiar la manera en cómo acudía a las personas, en dicha angustia y en la soledad que precedían los fríos días en Río Blanco me encontré con dos amigos quienes son pareja y conocían a todo el pueblo, ellos al verme así decidieron presentarme a más personas. De esta manera fue que empecé a caminar, pero esta vez a su

ritmo por todo el pueblo y por las diferentes veredas, donde los espacios fríos de clínica pasaron a ser las cálidas cocinas de mujeres y familias donde emergieron conversaciones en la compañía del tintico que siempre estaba en la mesa de su bienvenida. Donde según mi percepción y la manera en cómo se desenvolvían las relaciones también resultaban siendo espacios más cómodos para cada uno de las comuneras y comuneros quienes me colaboraron en el trabajo de campo.

Estos ricos espacios me dieron la oportunidad no solo de realizar mi campo, sino también de conocer los espacios más íntimos de sus casas, familias, roles, creencias, pero como si fuera poco en muchas ocasiones de sus vidas las que me enriquecieron como investigadora y aún más como persona.

Todo este caminar propició que se realizarán alrededor de 22 entrevistas etnográficas, calendarios ecológicos, listados de patios, entre otras herramientas de la etnografía dialógica. Lo que para muchos ortodoxos no estaría bien visto desde una psicóloga, pero de eso se trata el investigar y lograr ser pertinente con el fenómeno de estudio. Más allá de romper con los paradigmas con sustento teórico y metodológico, fue gracias a la etnografía dialógica que no sólo da cuenta de las voces de los otros, sino también parte de la subjetividad del investigador, fue que se logró llegar a los resultados obtenidos que quizás bajo otra metodología por cuestiones contextuales e interaccionales habrían costado un poco más.

En este mundo cualitativo se logró recolectar información con comuneras de diferentes edades, quienes tuvieran hijos o estén en embarazo, con algunas de sus parejas, con parteras, pulsadoras, sobanderas, médicos tradicionales, personas que trabajan en el centro de salud donde no siempre son indígenas y con líderes de diferentes edades. Quienes se ubican no solo en Río Blanco que es como el pueblo del resguardo, sino también en veredas aledañas como Puebloquemado y Miraflores.

Es por ello que el presente capítulo pretende reflejar aún más las conversaciones que se dieron con las diferentes mujeres de tres diferentes generaciones, las cuales dividí por las siguientes edades 19-38, 39-59, 60 en adelante. Esta división por edades no es un hecho fortuito, sino que nace del -estar ahí- donde en el mismo proceso de análisis con tantas entrevistas de tantas mujeres con diversas edades, me aproxime a algunos de los hitos relevantes en la salud.

A los hitos que me refiero son: primero que todo, la construcción de la carretera a Río Blanco, hecho que transformó las vivencias y las formas de concebir el territorio, porque a partir de este momento las personas empezaron a trasladarse con más facilidad a Popayán la ciudad más cercana ya otras ciudades y regiones donde existe un modelo de salud; y el segundo hito, da cuenta de la aparición del puesto de salud dentro del resguardo, el que da la posibilidad de acudir a una salud intercultural.

Ambos hechos son transformaciones que tienen las sociedades en general y en nuestro mundo contemporáneo se les etiqueta como avances, evidentemente esto cambió diversos procesos dentro del resguardo, en su mayoría positivos como el fácil acceso a otros lugares, el ingreso y venta de productos propios de la comunidad como lo es la quinua, los ullucos, el queso, las fresas, entre otros alimentos que se producen. Por otro lado, muchas de las prácticas muy propias de la comunidad como la partería, la sobandería o el pulsar son conocimientos que se han quedado en los mayores por la accesibilidad a una salud alopática y también por la falta de interés de los hijos de estos sabios por aprender.

Por esta y muchas razones más es que la comunidad Yanacona se encuentra en proceso de revitalización cultural, como muchas otras comunidades de nuestro país. La palabra proviene del recuperar las prácticas y saberes de la comunidad, en diferentes fenómenos como es la educación, la lengua, la cultura, entre otras. Este proceso nace de manera formal y legítima por el Estado en el 2014, y aunque lleve ya un tiempo trabajándose los comuneros no tienen mucha comprensión cuando se habla de dicha noción, este más bien es entendido como proceso de organización cultural.

Todo lo anterior es de mi interés y como ya lo he mencionado a lo largo del texto es comprenderlo por medio de las narrativas, que según Gergen (1997) están cargadas de experiencias y significados y es así donde el lenguaje construye realidades. Desde el ciclo de las mujeres generadoras de vida lo que implica prácticas como la partería, sobandería y el pulsar, pero además el conocimiento no finaliza allí, sino que teniendo en cuenta las

transformaciones contextuales las mujeres dan cuenta de diversos saberes que siguen estando presentes generacionalmente y están relacionados con el cuidado de sí y de otros en el momento del embarazo, el parto y la dieta.

Para entender estas narrativas es necesario entender la cosmovisión de la comunidad, lo que da pie a la relación con el territorio, la comunidad, la naturaleza y la familia. Por ello es que nace el subtítulo de este segundo capítulo, el Macizo es considerado por sus comuneros como territorio sagrado de la mamá, porque Yaku en lengua significa madre agua que es donde vienen los Yanakunas. Esto está íntimamente relacionado con el territorio, el que lo consideran uno de los puntos álgidos geográficamente por su nacimiento de ríos y aguas tan importantes como lo es el río Magdalena. En este territorio las mamás y las mujeres en general son las encargadas del cuidado, por lo que generacionalmente han transmitido

narraciones, mitos y leyendas alrededor de ello.

#### **YAKU**

-Usted tiene unos nietos muy bellos, ¿pero cuénteme cómo se cuidaba usted su embarazo?

Con la alimentación, mejor dicho, con verduras y pues el Rey de la casa es el maíz (risas) y las aromáticas para el frío del estómago

- ¡El rey de la casa! ¿Qué tipo de plantas se utilizan para esas aromáticas?



**SALA**

**MUJER GENERADORA DE VIDA**

- Cedrón, romero, ruda, neldo, arrayan
- ¿y usted tiene esas plantas aquí en la casa?
- aquí sí y pues si no las hay a veces se va a donde alguna vecina
- ¿y cuando tuvo el hijo dónde fue?
- aquí y pues como yo vivía con mis papás, fue cuando tuve el primer hijo aquí en la casa
- ¿y estuvo con una partera o fue solita?
- Bueno si, mi mamá llamó a una enfermera que había tenido ya varios partos aquí y sabía más que todo de medicina tradicional doña Presenta

Durante los primeros días de gestación, las mujeres acostumbran a saber que están embarazadas por medio de la ausencia de la luna o periodo menstrual. Los síntomas de los primeros días no son evidentes y tampoco resulta tan sencillo encontrar otra manera de saberlo. El embarazo el que suele convertirse en un evento significativo para la mujer sin importar su etnia o contexto es el momento en que se concibe la vida como la propagación de nuestra especie, costumbres, prácticas y saberes.

A pesar de ello, muchas veces cuando se vive en el campo el embarazo es un episodio más en la vida de las personas, el cual hace parte de un ciclo de vida natural que está conectado no solo con la mujer sino también con la tierra, la familia, la comunidad, entre otros. Lo cual no quiere decir que deje de ser un momento significativo en la vida de las mujeres, ya

que ellas son quienes generan vida dentro de la comunidad lo que implica no solo el cuidado de sí sino de los otros.

En este ciclo de la vida las mujeres viven transformaciones no solo fisiológicas y anatómicas como el cambio del peso, la retención de líquido, el crecimiento de la barriga, quizás náuseas, incremento del hambre, entre otras, sino también en sus prácticas cotidianas lo que implica innumerables saberes y cuidados de ello, los que se han propagado de manera oral generacionalmente.

Las mujeres Yanacunas y de los Andes tienen una manera particular de nombrar y actuar en el mundo, a este binomio se le llama lo cálido y lo fresco, sin embargo, nace como lo menciona Ortega (1980) a partir de Hipócrates con su teoría humoral que realizó desde de los principales elementos del universo donde están la tierra, el agua, el fuego y por último el aire. Con los cuales se aproximó a un análisis de cada uno de los humores que mantiene el cuerpo en equilibrio, que son: bilis amarilla, bilis negra, sangre y flema. Más adelante, estos conocimientos empezaron a expandirse llegando de esta manera al pueblo árabe, luego a los romanos y finalmente a América por medio de las colonizaciones de los europeos.

Sin embargo existen diversas hipótesis de dicho binomio, algunos textos concuerdan en que efectivamente, se trata lo cálido y lo fresco desde el periodo Hispánico que data 1574, ya que el colonialismo como se había mencionado anteriormente jugó un papel fundamental en esta configuración, pero en esta época no solo se ofertaron y saquearon tierras, oro y



vidas, sino que también, las creencias de los indígenas y nativos de la zona, pues los misioneros Jesuitas y los de la Compañía de Jesús entraron evangelizando a los nativos, categorizaron sus plantas por usos y propiedades médicas, y esto entre muchas otras invasivas actividades (Trillo, et al,2011).

Como se nombró anteriormente el pueblo Yanacona sufrió un proceso de conquista, donde evidentemente se encontraron estos saberes y aparece una manera de nombrar al mundo desde lo caliente y lo frío, las que son características y propiedades particulares que tienen las plantas, los animales y hasta minerales. Las prácticas que se desarrollan partiendo del sistema cálido-fresco están inmersas en un sistema simbólico de creencias del que hacen parte, inclusive inconscientemente, las formas de actuar y de vida de cada uno de los comuneros, en las que entran a hacer parte además de las enfermedades del cuerpo y todo aquello que aqueja al alma.

Para los Yanaconas estos desequilibrios que aquejan el alma se dan frente a la exposición de contextos o espíritus fríos, una comunera lo expresa mejor:

...dicen que es el aire de los espíritus yo lo entiendo así, es el aire de los espíritus por ejemplo cuando hay un muerto uno no puede ir a verlo porque ese aire lo penetra a uno más cuando está en embarazo, se marea, se desmaya, pero a mi casi no me dio sino que a mí me toco atender a mi mamá cuando murió y yo tenía tres meses ahí y a mí me dio súper duro eso porque a mí me toco ir a sepultarla y cuando uno está en embarazo es prohibido ir a los cementerios porque dice que uno coge el aire de los muertos.(Mujer Yanacona,38 años,2017)

En realidad, para Idoyaga (1999) quien es un antropólogo que ha estudiado a profundidad las comunidades Andinas, resulta funcional aplicar el conocimiento de los saberes cálido-frescos cuando: a) Aparece un desequilibrio en el cuerpo, b) Se pierde una entidad del alma o el espíritu, c) En el momento en que aparece una perturbación social, d) Existe inestabilidad en el espacio-ambiente, e) Cuando hay un desequilibrio en la parte religiosa-ritual, que se refiere a una penitencia religiosa sin pagar. Según el planteamiento de Idoyaga (1999) la mujer citada anteriormente presenta un desequilibrio por haber visitado un cementerio debido a una perturbación social que fue la muerte de su madre.

Ahora bien, el embarazo supone tener un doble tipo de equilibrio, tanto para la madre como para la criatura, pero además esta demanda del cuerpo hace que las mujeres necesiten realizar muchas más prácticas para recuperar calor y mantener un equilibrio, porque si esto no sucede así la enfermedad y hasta la muerte siendo ambas frías pueden causar terribles consecuencias para el embarazo y la mujer. Esto mismo lo declara Rojas (2000) en su investigación, pero además que la mujer debe “alimentarse muy bien en cuanto a calidad y cantidad pues en ese momento ella es “dos” (ella y su hijo) y necesita “comer por dos”, debe evitar ciertos alimentos de índole estrictamente caliente o fría, su alimentación debe ser “cordial” para mantener el equilibrio corporal suyo y del feto” (pág.76)

Entonces, se dice que cuando las mujeres están embarazadas no pueden visitar cementerios o a un muerto, debido a que en esa relación los muertos tienen características singularmente

muy frías y hacen que las mujeres pierdan su calor y de paso el equilibrio del cuerpo. Pero los cementerios, además tienen cargas espirituales y movimientos internos fuertes que pueden causar miedo a la mujer y este mismo miedo, hace que nuevamente se llene el cuerpo de frío (Diario de campo,2017).

Ellas, para evitar y cuidarse de los fríos que son los primeros en quebrantar el equilibrio del cuerpo, se amarran en sus barrigas cobijas, usan gorros de lana y medias calientes. También utilizan las plantas calientes, quienes son aliadas a la hora de sacar los fríos, por medio de aromáticas y baños de agua de montes o plantas dulces como: yerbabuena, menta, cidrón, romero, arrayan, naranja, limoncillo, altamisa, nogal, manzanilla, brevo, entre otras.

Este tipo de conversaciones alrededor de estos cuidados para cuidar de los fríos se dan en la cocina y en la reunión de mujeres que en su mayoría presentan alguna relación consanguínea con la embarazada, como la mamá, la abuela, la tía, la prima. Esto mismo lo devela Giraldo (2012) en su investigación, donde afirma que “no como en una feria de intercambio de objetos estáticos, sino como una reconstrucción continua y colectiva del mundo social y cultural de la maternidad a través de la palabra” (Giraldo, 2012, pág. 10).

No conocí mujer que no me dijera que luego o durante su embarazo no había consumido maíz tostado, en sopa y hasta crudo. Todo esto está nuevamente alrededor de la alimentación y el equilibrio del cuerpo. A este gran aliado en las cocinas le llaman “el Rey

de la casa”, debido a que acompaña la mayoría de sus platos típicos y hasta sus emblemáticas bebidas como lo es la chicha.

El hecho de que las plantas y alimentos tan relevantes en su dieta surjan de la tierra, a su vez hace que la mayoría de los comuneros y comuneras Yanaconas tengan facilidad para el acceso a cada una de estos. A menudo, se encuentran en el patio de la casa o donde la vecina, allí se realizan intercambios de recursos. Estas dinámicas colaborativas emergen por el contexto en el que están, es decir en las ciudades donde también hay indígenas de la comunidad a pesar de tener conocimiento sobre el uso de las plantas muchas veces no pueden sembrar por los lejanos, hacinados y diminutos espacios en donde conviven.

En el contexto de ciudad, emergen otro tipo de dinámicas colaborativas que se dan en la “casa cultural” ubicada en el centro de la capital colombiana, en estos espacios que se comparten con otras comunidades como con los Misak, Ingas, entre otros. Se recrean espacios del resguardo donde se reúnen en fechas especiales o por lo general los días domingos, donde pueden preparar entre todas unas comidas para compartir, allí también se realizan rituales y hasta elecciones democráticas.

El cabildo y la comunidad, siempre se han organizado para tener diversos medios, espacios y mecanismos para que sus comuneros y comuneras estén cuidados. Por lo que antes del inicio de este siglo XXI, las mujeres embarazadas eran visitadas constantemente por las parteras y/o enfermeras para evaluar el estado del bebé. Ahora, la mayoría de embarazos

son controlados desde el puesto de salud, la buena noticia de todo esto es que allí cuentan con promotoras de salud intercultural las que siguen haciendo estas visitas.

Para la comprensión de lo anterior y de lo que viene en el presente documento es necesario precisar alrededor de la partería. Entonces en mi caminar y saber, esta labor es de mujeres, ellas son quienes tienen conocimientos muchas veces milenarios y que nacen dentro de la comunidad, pero además estos conocimientos están alrededor del cuidado del embarazo, el parto y la dieta, tanto así que ellas saben qué hacer, qué comer y hasta diferenciar el sexo del wawa wipa.<sup>2</sup>

Estas mujeres dentro de la comunidad oscilan entre los 39 años en adelante, todas ellas aprendieron este oficio no solo dedicándose a su estudio y las plantas, sino que en el momento en que el centro de salud no existía y las dinámicas sociales del resguardo estaban dinamizadas muchas veces por la guerra. Eran estas mujeres las que se movían por las montañas sin importar el lugar y la hora para atender a las mujeres que dieran a luz. Pero como en este contexto de guerra no solo había partos por atender pues su oficio del cuidado por los otros empezó una diversidad enorme, cuentan los comuneros que muchas veces tan solo con alcohol e hilo lograban reconstruir rostros y cuerpos atentados.

Fue entonces donde estas mujeres empezaron a ser reconocidas por la comunidad, y este reconocimiento es el que les da el título de “parteras”, es como si las labores sociales y comunitarias fueran el cartón de graduado para dicho saber. Todos estos conocimientos

---

<sup>2</sup> Wawa wipa: Niño o niña en quechua

antes del puesto de salud eran valorados y utilizados, pero con el pasar del tiempo estas mujeres no solo dejaron de atender a muchas mujeres en la labor, sino que también los años de licencia iban en cuenta regresiva.



**Fotografía 3. Visita domiciliaria de una promotora de salud en una vereda de Rioblanco por Valeria Pardo 2017**

Por ello, cuando el puesto de salud nace así tenga dinámicas interculturales las parteras no son tan solicitadas, allí ya tienen la atención de un médico que no solo es graduado por la comunidad sino por la académica y en dicho terreno es que nacen las promotoras de salud, quienes son mujeres y hombres que están en la labor cotidiana de visitar mujeres embarazadas, adultos mayores, entre otra población en las diversas veredas.

Estos comuneros y comuneras además de realizar largos caminos para visitar a las personas, siempre cargan en su mochila varios artefactos útiles para registrar el estado de la persona. Entre esa mochila se encuentra por lo general una báscula para tener la historia del peso de la persona; un fonendoscopio para el registro de la presión arterial, un metro para medir desde la estatura hasta la barriga de las

personas; un cuaderno y un lápiz para llevar los registros; y un formato con el que cuentan todas las promotoras y promotores el que además tienen que diligenciar. Todos estos datos se archivan en el puesto de salud en un cuarto especial, donde se logran no solo hacer seguimientos por parte de las promotoras mensuales, sino que cuando el paciente visita al médico, se abre nuevamente este historial para revisar los cambios ocurridos en el transcurso del tiempo. En mi caminar tuve la oportunidad de presenciar estas visitas a personas en embarazo donde se les preguntaba:

- Si ha tenido en los últimos días sangrado vaginal
- Hace cuanto fue vista por un médico y cuando es la próxima consulta
- Si ha tenido fuertes dolores en el vientre
- Hace cuanto sintió movimiento en el vientre
- Si ha comido normalmente
- Los diversos tipos de molestias que ha tenido
- Qué plantas ha consumido

Cada una de estas preguntas están relacionadas con la cosmovisión de la comunidad Yanacona, lo que termina siendo coherente con sus creencias y prácticas para la salud. En términos de Idoyaga (1999), este sistema de creencias el que está íntimamente relacionado con un sistema simbólico propio se puede leer en los siguientes sistemas:

Sistema de signos: Es el que permite diferenciar donde se encuentra ubicado el dolor o el mal, que además es evidente debido al cambio que siente la persona, al transitar entre los estados de salud y enfermedad.

Sistema de significados: Son las razones por las que se presume que aparece la enfermedad.

Sistema de acciones: Son los diferentes tratamientos a los que se somete el individuo cuando está enfermo.

Entonces lo que realmente cambio en estas labores de visita es que las promotoras de la actualidad no realizan tantas prácticas como las parteras de la época, que se encargaban de identificar si era un niño o una niña, las semanas de embarazo, la posición, el estado del bebé, entre otras.

Ah sí pues la partera venía para hacerme sobar me ponían una cobija y me acostaban en la cama y me acomodaban súper suavecito, entierro le decía ella si como para que se pusiera en un círculo al nacer (MujerYanacona,45 años,2017)

Una de las parteras con quien tuve la oportunidad de conversar comenta que la identificación de si es niño o niña siempre es pregunta frecuente de toda madre, por eso es que se ha dedicado a estudiar y conocer minuciosamente cada una de las características que puede identificarlos. Explica que los varones, en la barriga siempre se están moviendo, son más inquietos y la barriga de la madre tiene forma cuadrada y puntuda; mientras que las niñas se reconocen por ser perezosas, no moverse tanto y la barriga no es tan puntuda sino redonda.

Aquí pues ella me hacía exámenes con la mano y me decía que si era niño o niña la experiencia de ella... si, la primera vez me dijo que era niña y fue niña, pero la segunda me dijo que era niño y no acertó era niña todos pensaban entonces y se enteraron que era niño. Había sido por la forma del estómago y la forma de cómo se acabará. Si, digamos los niños lo acaban más a uno en la forma de la cara y todo



y pues en el segundo yo estaba más acabada entonces pensaron que era niño  
(Mujer 36 años,2017)

La partera y algunas mujeres Yanaconas concuerdan en que los dolores del parto también varían dependiendo si es niño o niña. Los varoncitos, tienden a dar fuerzas en el parto y no dejan tan desalentadas a las madres mientras que el de las niñas son dolores constantes que no se van, ellas los describen como insípidos, desagradables, de rabia y mucho dolor.

Los partos cuando son en casa, los cuales tuvieron en su mayoría las mujeres mayores de 35 años en la comunidad, tienen una serie de protocolos de salubridad y cuidados que facilitan el evento. El principal elemento en esta labor es la olla con agua caliente, algunas veces con plantas calientes hasta que hierva y la mujer se hace debajo de la olla para que logre sacar todos los fríos.

De la misma manera Rojas (2000) en su investigación concluye que las mujeres en el parto están expuestas a el punto más alto de desequilibrio, debido a que pierde una cantidad de energía y/o calor debido a que expulsa el niño, sangre y el líquido amniótico, entonces quedan abiertas y frías por lo que todas estas prácticas alrededor de lo caliente como las plantas, las cobijas y hasta la casa contribuyen a que la mujer y el niño recuperen su equilibrio.

Entonces había una señora que era partera y me dijo arrodílese ahí por la posición en que venía el niño estaba horizontal entonces lo tuvo que acomodar y Dios mío no quería salir, pero pues me toco así (Mujer, 78 años, 2016)

Por otro lado, en el proceso del parto las parteras recomendaban caminar mucho de lado a lado para la dilatación, para esperar y así mismo para hacer fuerza hacia abajo les ponían una pluma en la boca y a veces un lazo para que se prendieran e hicieran fuerza con él, pero otras veces es de costumbre tener los niños arrodillados, Jordan (1983) por su parte asegura que "el parto es un hecho culturalmente estructurado, que conforma un sistema íntimamente vinculado y coherente con la estructura cultural de la etnia correspondiente" (pág.13)

Luego del nacimiento de los niños y niñas, las mujeres toman para recuperar sus fuerzas caldo de gallina, es ley, mientras que sus esposos, madres o abuelas, toman la placenta del bebé y la siembran. Antes de que existiera la hornilla está placenta era enterrada debajo de la en una tulpa, lo que son tres piedras que se ubicaban cada una diagonalmente formando un triángulo y donde se preparaban las comidas. En la tulpa no solo se cocinaban futuros, sino que se ponían a hervir un montón de saberes que eran puestos alrededor de su preparación, es decir el fuego y la comida son aquellos ingredientes para cualquier conversación Yanacona. Son muchas las prácticas culturales que se realizaban y algunas se realizan en el momento del parir...

En la actualidad no muchos jóvenes realizan esta práctica, pero hay abuelas y madres que le dan sentido y un significado relevante en la vida de su comunidad, quienes mientras sus

hijas y nueras están descansando ellas van con la placenta a los patios de las casas y entierran bajo tierra esta semilla.

Lo anterior da cuenta nuevamente de la revitalización cultural que la vieron necesaria iniciar, porque a pesar de que inevitablemente las culturas cambian y se transforman como sucede con el paso de la tulpá a la hornilla, prácticas que están asociadas a significados con la tierra, la vida y por ende salud, como lo es el sembrar la placenta dentro de la comunidad se intentan recuperar debido al abandono.

Sembrar la placenta tiene un significado de peso dentro de la comunidad, según las personas con las que logré conversar afirmaban que esta práctica se hacía para que los niños y niñas no se fueran lejos del resguardo y si así tuvieran que hacerlo siempre volvieran, el arraigo cultural y territorial. Otros comuneros afirman que el papel de sembrar la placenta resultaba siendo útil para que los niños tuvieran “dientes fuertes” y también para la relación de los niños con la tierra. “Los niños al nacer representan la conexión y la apropiación del territorio. Con cada hijo se marca este territorio. Pero, además los bebés nacen inacabados y hay que terminar de formarlos y fortalecerlos física y espiritualmente con el poder y los dones que ofrece la naturaleza” (Arango,2014).

Algunos jóvenes que no viven dentro del resguardo pero que se consideran Yanaconas saben que sus placentas fueron enterradas en la comunidad y afirman que por ello siempre necesitan volver para sentirse bien, pero además consideran relevante estudiar y luego

trabajar con los conocimientos que toman de afuera para fortalecer su comunidad. Lo más interesante de ello es que muchos de ellos ni siquiera nacieron dentro del resguardo, sino en ciudades más alejadas pero sus placentas fueron sembradas dentro de la comunidad por sus padres.

Pues yo no hice nada, pero mi mamá la enterró en las tulpas la de las dos niñas.

Para que los hijos vuelvan, para que no se queden por allá porque si se van tienen que volver o sino la entierran debajo de un árbol para que de buenos frutos  
(Mujer, 37 años, 2017)

Estos contextos sociales si fueran apreciados por el gran psicólogo ruso Vygotsky (en Rosas, R. y Sebastián) diría que están cargados de significados o de artefactos culturales como son las prácticas, rituales, costumbres y normas que constituyen un mundo material y colectivo, que además está mediado por infinitas relaciones e interacciones del individuo con otros y su entorno, los que se han transmitido por medio del lenguaje generacional.

Entonces las mujeres cuando tienen los niños fuera de casa, los sentidos de estos significados se transforman debido a que muchas de las prácticas cambian, empezando por el espacio donde se encuentran, para muchas mujeres esto resulta más incómodo, ya que están con desconocidos, el caldo de gallina no siempre lo pueden tomar para recuperar fuerzas y además las placentas si no las piden al médico ellos la consideran basura.

...y en el hospital no, eso solo le abren las patas de madre a madre (risas), de verdad eso no, no más piensa en que esta como un aplastado (risas) más piensa en eso que en lo que va a nacer, y ya pues no con que poco de enfermeros y doctores. Antes era solo con la enfermera o la médica tradicional y nadie más entraba (Mujer,60 años,2017)

Investigaciones como las de Calderón J, Bravo J, Albinagorta R, Rafael P, Laura A, Flores (2008) alrededor los partos dan cuenta que tener el bebé de manera vertical como funciona en la mayoría de casos cuando es con partera, suele ser más eficiente y sencillo para la mujer, debido a que posiciones como el estar agachado, arrodillado, sentado facilita la salida del niño por varias razones como lo es la gravedad, oxigenación del útero, ventilación pulmonar, acomodación fetal, entre otras razones.



A pesar de que muchas mujeres piensan y sienten incomodidad en el parto fuera de sus casas, como se demuestra en la anterior cita, para muchas mujeres de la nueva generación resulta seguro realizar sus partos dentro de hospitales o en el puesto de salud, donde afirman que “los médicos estudiaron para eso”. Si bien existe un legado y una herencia de saberes y conocimientos que están presentes no solo en el contexto sino también en el ADN de cada una de las mujeres, a partir del siglo XX autores como

Giraldo (2012) señalan que “con un cuerpo médico mayor y una red hospitalaria más amplia que se hace sistemático el desprestigio de la labor de las parteras y luego la divulgación del parto en casa como peligroso. Esto adquiere aún mayor fuerza con el surgimiento de las tecnologías reproductivas en los años 60’s que ofrecen a las mujeres nuevos servicios de diagnóstico y atención, hasta institucionalizar casi la totalidad de los partos” (pág.80)

Cada un habla desde su experiencia propia, y es por ello por lo que conocer los diversos lugares y momentos de sus partos tiene una carga emocional y afectiva, que está relacionada con sus hijos y la manera en que ellas pueden seleccionar o elegir por si mismas donde tener su hijo. Son dueñas de sus cuerpos.

En mi experiencia de campo y en el caminar con ellos tuve el inmenso placer de presenciar un parto, dentro del puesto de salud. La mujer quien paría esa noche, bajó de una empinada cuesta unos cincuenta metros abajo en medio de la oscuridad andina. Ella estaba acompañada de su hermana de 12 años. Su marido por razones laborales no se encontraba dentro del resguardo, sin embargo, cuando se enteró llegó corriendo. La mujer duró aproximadamente dos horas en lograr dar a luz. Según el médico, el recorrido de su casa hasta el puesto de salud ayudó a que se dilatara. Este parto fue como en las películas la mujer con piernas abiertas, acostada y sufriendo. Apenas nació el bebé, la mujer como buena Yanacona se tomó su caldo de gallina y quedó profunda luego de tan admirable labor.

Evidentemente el puesto de salud no es lo más tradicional en cuanto a la salud, pero si permite que las mujeres por lo menos en el parto tengan la oportunidad de exigir y realizar algunas de las prácticas tradicionales, lo que posibilita el encuentro de saberes y la interculturalidad que es entendida por Grimson (2001) como la manera en que las personas de diversas comunidades, culturas y creencias conviven en un mismo lugar social y además buscan equidad y reconocimiento en las diferentes prácticas y saberes que involucren su cotidianidad.

Entonces la revitalización cultural no supone quitar del todo los objetos, instituciones y prácticas que han ingresado a su comunidad, porque sería rechazar su historia y lo más importante para ellos es “tener el pasado al frente” (Muelas,2016), es decir que a partir de su historia se puede aprender de qué tomar y que no, pero nunca olvidando sus orígenes que están relacionados con la naturaleza, sin embargo no se puede pretender ser iguales - el río no pasa dos veces por el mismo lugar- (Heráclito), en palabras de Bruner (1990) sería “El yo histórico es un yo del pasado hacia el presente” (pág.115)

Ahora bien, las personas que trabajan en el puesto de salud por lo general son indígenas e intentan que se de este diálogo compartido entre saberes, pero también cuando no son como lo es el jefe de enfermeros, el odontólogo y el médico de este lugar intentan hacer este mismo diálogo lo que muchas veces se dificulta porque no dimensionan la relación entre tierra-comunidad-familia.

Lo que se convierte en problemático debido a que, si bien la comunidad tiene un puesto de salud para contribuir con el bienestar de cada uno de los yanaconas, este no se puede oponer a sus saberes y prácticas porque además está en contravía de la revitalización y meta comunitaria que es fortalecerse en este caso desde la medicina.

Ahora bien, luego del parto viene lo que comúnmente se le conoce como la dieta o puerperio, esta etapa acoge 40 días donde las mujeres se recuperan tanto físicamente como anímicamente del parto, estos días se hacen importantes para que la matriz vuelva a acomodarse y luego la mujer no sufra dolores en consecuencia a ello.

Cuando es de calor se quiere ir para arriba y cuando es de frío se va para abajo, entonces toca sobarle todo el cuerpo porque la matriz está regada y le duele todo el cuerpo y la matriz no deja nada hacer hasta las uñas, entonces toca sobarle y ya la faja y ya y como está de dieta hacerle un caldo de gallina y las aguas (Mujer 78 años, 2017)

Luego del parto se dice que la mujer queda abierta y es por ello que debe consumir alimentos y bebidas calientes y además abrigarse muy bien. En este ciclo la mujer está más propensa a que le entre el frío por la vagina, la cabeza, las orejas y hasta los poros. Lo que le afecta directamente a la matriz por el frío. Pero también se puede enfermar por calor, que sería producto de la sangre, cuando no circula bien por el cuerpo, lo que también causa



dolor. En conclusión, el cuerpo está en constante abrir y cerrar por lo que el cuidado de la dieta es tan importante para llegar al equilibrio (Argote, et. al 2004).

Estos cuarenta días, resultaban siendo un episodio relevante en todas aquellas mujeres mayores de sesenta años, y que tuvieron sus hijos en edad fértil, debido a que la comunidad y las dinámicas sociales le exigían a la mujer cuidarse y si esto no era así lograba tener una sanción social fuerte, a continuación, se expondrá un apartado de una entrevista el que da cuenta de dicho fenómeno:

Los primeros días eran tres meses de capacidad que uno no podía hacer nada yo me levantaba al mes pero a los 15 días yo me levantaba pero para salir a la calle no, y la demás gente eran tres meses de dieta, no se podía hacer nada ligerito con el agua y si va a hacer algo ligerito porque si no había denunció no como ahora que es sin nada, a esas horas era malo había un denunció tenía que se pasaba los términos donde fuera y se iban a denunciar por el niño y los papás se iban a la cárcel, eso más antes era malísimo no como ahora que juu dejan a los niños sin nada, a esas horas era un delito lo hacía la familia de mi mamá (Mujer Yanacona, 78 años, 2017)

Los cuarenta días de la dieta han cambiado mucho, ya no siempre se queda en cama todo ese tiempo, pero las mujeres con las que tuve la oportunidad de conversar que no son tan mayores (29-59) continúan prácticas como no dejarse ver por las demás personas, no enjabonar o lavar ropa sobre todo por los fríos, se bañan con aguas de montes, la puerta y la

cama se forran para que no entre el frío, si la comida se la empacan no la pueden dejar al aire y también andan bien abrigadas con gorros, ruanas y cobijas.

En cuanto a la alimentación las mujeres acostumbran nuevamente a comer el Rey de la casa, es decir la sopa de harina de maíz tostado, el maíz, caldo de gallina, caldo de cuy, sopa de maíz, arracacha, gelatina, chocolate, galletas de soda, huevos tibios con perejil o ruda tostados y otros alimentos que le ayuden a recuperar tanto fuerzas como calor. Las mujeres dicen que si no comen y se comportan adecuadamente la matriz con el pasar de los años a consecuencia de ello empieza a doler.

Pues es que el caldo de gallina lo hacen qué, porque es caliente para que no quede la matriz enferma, pero pues yo no sé qué es matriz, pero pues también para eso es el caldo de cuy y el caldo de gallina que son los especiales, ya después de tenerla eran esos caldos con perejil, cilantro y con tanta cosa y eso fue lo bueno porque de resto fue solo sufrir (Mujer, 78 años, 2017).

Del mismo modo que la madre hace la dieta a los niños se les acostumbra a enchumbar hasta los seis meses, lo que en otras palabras es fajarlos por todo el cuerpo con dulce abrigo para fortalecer los huesos, para que no les dé tanto frío y que sean guapos o fuertes para el trabajo. La mayoría de las mujeres entre los 18-39 años con las que conversé enchumbaron a sus hijos del ombligo para abajo por lo incómodo que les resultaba, mientras que las mujeres de los 40 en adelante enchumbaron a los niños todo el cuerpo. Un término muy

similar al enchumbe es el ombligar, los que al principio confundía por el nombre. El ombligar es otra manera de cuidar a los niños del frío, hasta los 6-7 meses, pero esta vez al niño se le pone una lana en el ombligo negra y encima se le pone la faja para enchumbar.

Otras de las creencias y prácticas que más me llamaron la atención me la contó con más precisión la mujer que le voy a llamar la india de ojos claros, quien decía que cada persona que iba a visitar al bebé tenía que alzarlo porque o sino le daba mal de ojo o pujo lo que produce diarrea y la única manera de curar esta enfermedad es que la mamá buscará a la persona que había ido a visitarlo y que luego lo alzada. Esto sucede mucho más frecuentemente en los bebés ya que son más susceptibles a todo lo externo, por ese motivo las mujeres los protegen con plantas y amuletos (Arango,2014) a algunos bebés Yanaconas les ponen una manillita de chaquiras de diferentes colores para protegerlos.

...ay si, vea antes tocaba que los ombligueros tocaba hacer los ombligueros y ya cuando nacía tocaba una lana negra bien, mi esposo la desinfectaba con alcohol y ya se ponía en el ombligo para que no le caiga frío y también para que salga medio guapo si yo los fajaba se ponía así las manos y luego que quedaran derechitos yo los envolvía hasta que estuvieran ya gateando, ya caminando la verdad si se les envolvía de aquí pa' abajo las manitos se le soltaban por esa razón son fuertes vea a mi hijo con ese guananon de leña, guapísimo, por eso es que toca así envolverlo pero ya nadie acostumbra ni ombligueros ni nada solo leche materna, antes si ahora ya no, antes les dábamos agüita de panela con

canelita si les daba dolor de estómago, pero ese caldito primero lo tiene que probar el niño porque osino se le dañan los dientecitos ...si, primero él tiene que probar la comida sino es malo ...no pues yo les di que poco mi hija llegaba de la escuela a mamar teta (risas), pero eso es malo darles mucho porque se vuelven caprichosos y resabiados si, se vuelven caprichosos, pero la leche materna es lo mejor hasta que lo da el seno, claro que hay señoras que no les sale leche, como dice una persona que uno también es un animal que se enferma por eso toca tomar remedios...: toca ponerse leche del idili tibiecito. doña Rosalba sí que sabe de todo eso (Mujer Yanacona,62 años,2017)

La ombligada se convierte en un ritual que tiene que ver con el “mal umbilical” o “mal de nacimiento”. La razón por la que se le brinda atención al ombligo es para cuidarlo porque allí es donde está la conexión entre la madre y su vida, donde además se conecta con los ancestros (Arango,2014). Lo que además las mujeres lo relacionan con la fortaleza en el futuro de cada uno de los niños, a lo que refieren ellos como “guapos”, y esto tiene íntima relación con el trabajo, ya que se necesitan sobre todo hombres y mujeres fuertes para desarrollar diferentes actividades del campo, como lo menciona la entrevistada “el alzar leña”.

Por otro lado, como lo menciona el fragmento de la entrevista el amamantar resulta siendo otra práctica relevante en todo el ciclo de la mujer generadora de vida, debido a que es la primera forma de vincularse con la madre, pero además porque la leche materna tiene

diversos nutrientes necesarios para el crecimiento y fortaleza de nuestros músculos y huesos. Esta es una práctica que sin importar la generación de mujeres yanaconas sigue estando vigente y quizás como lo menciona anteriormente la cita, no con un tiempo tan amplio, pero si se hace aproximadamente hasta el año.

El anterior capítulo narrado intenta dar una presentación acerca de las diferentes realidades sociales construidas por los Yanaconas, es decir realidades colectivas, Bruner (1990) lo expresaría mejor: “Las realidades que la gente construía eran realidades sociales, negociadas con otros, distribuidas entre ellos... Tanto la mente como el yo formaban parte de ese mundo social” (pág. 106), a partir de las conversaciones que se llevaron a cabo alrededor del parto, puerperio y embarazo de las diferentes mujeres Yanaconas, pero además se intentó presentar un análisis donde entra la subjetividad de la investigadora y el diálogo con otros autores del tema.

### **CAPÍTULO 3: ENTRE COCA, TABACO Y ALCOHOL**

A pesar de que vengo de la nevera (Bogotá), la altura y el frío del resguardo no eran mis aliados. Tanto así que una de las mujeres con las que logre tener mayor empatía y quien era médica tradicional, en medio de una conversación ella me quería mostrar como lograba pulsar. Para ello tomo mi mano y coloco su pulgar en mis venas, me dijo que guardara silencio que no lograba escuchar. Según ella, mi cuerpo guardaba tanto frío que mi pulso estaba muy suave tanto que parecía muerta. A partir de ese momento comprendí lo que realmente significa escuchar, lo que requiere de silencios, que implica todos los sentidos, pero además que lo único que nos diferencia de los muertos es nuestro lenguaje corporal y social.

Continuaba con el frío y mi cuerpo ya empezaba a generar algunos síntomas, pero no sabía qué hacer. Sin embargo, un día lluvioso en Puebloquemado fuimos a conocer a una de las mujeres más sabias de la vereda, ella vivía en una casa empinada con un panorama tan especial para la vista que parecía un cuadro de Gonzalo Ariza. Nos sentamos a conversar, hasta que le mencione que me estaba doliendo el estómago y que tenía mucho frío. Entonces ella tomo mi pulso y salió para la cocina. De la cocina llego con una botella transparente de cualquier gaseosa, pero lo particular de ella era que tenía un color marrón y se notaban las plantas que tenía adentro. Ella me pidió que me subiera la camiseta y empezó a sobar mi estómago en forma de círculos con ese líquido que sacaba de su botella, el cual tenía un olor agradable, que no podría descifrar entre menta, alcohol, tabaco, para mí eran todos y ninguno a la vez. Ella tomaba de esa sustancia y me la soplaba en el

estómago, espalda y algo de eso me froto en los brazos. No sé si fueron cosas de fe o que en serio ella me sanó, pero horas después me sentía mucho mejor.

A estas prácticas que son realizadas especialmente por mujeres se les llama pulsar, lo que para autores como Erazo (1996) son tratamientos de diagnóstico, debido a que funcionan para conocer en qué estado se encuentra la persona de acuerdo con su pulso y partir de ello se sabe cómo operar, qué plantas utilizar o a dónde acudir. Todas estas prácticas emergen de una cultura, convirtiéndose en una “telaraña de significados” que están dentro de un tiempo y contexto determinado (Max Weber citado por Geertz, 1992. pág.20).

Todos estos saberes se enmarcan en la medicina tradicional y tienen íntima relación con la revitalización, debido a que estas prácticas que son propias de su comunidad y cultura todavía están vigentes y tienen el potencial para perdurar y mantenerse en el tiempo. Es por ello que se hace necesario escribir y analizar estas prácticas en el presente capítulo titulado matando el tiempo y tejiendo la vida, debido a se pretende mostrar las diferentes miradas de la medicina tradicional que es más fuerte en los mayores, en donde estos saberes por el contexto en el que crecieron están más presentes. Pero además muchos de ellos en la actualidad son los médicos tradicionales de la comunidad donde a lo largo del tiempo han trabajado para el bienestar y el cuidado del cuerpo de la comunidad Yanacona.

### **Matando el tiempo y tejiendo la vida**

El significado de la medicina tradicional ha tenido larga duración dentro del pueblo Yanacona, es decir, ni para los comuneros, ni para las personas de generaciones más

cercanas presenta variaciones. Para la mayoría de personas es un “saber que proviene de los ancestros” el que además permite el uso de diferentes plantas, lo que termina poniendo en juego la relación del hombre con la naturaleza y su equilibrio. Estas formas de concebir la medicina tradicional tienen coherencia con el planteamiento de Gutiérrez (1961) donde señala que:

La medicina tradicional es el complejo total de creencias, actitudes y prácticas asociadas con la salud, la prevención y la enfermedad, suma que actúa dentro de sociedades no tecnificadas, generalmente agrarias, y con frecuencia también dentro de las capas bajas de la población urbana (Gutierrez, 1961. pág.7).

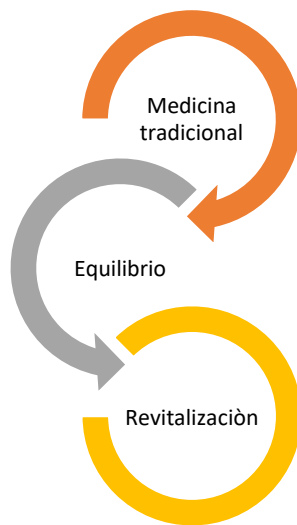
Pero si bien se ha mencionado a lo largo de todo el documento, la medicina tradicional Yanacona, se encuentra en proceso de revitalización, entendida esta como una apropiación de sus saberes los cuales históricamente se han venido desvaneciendo con el tiempo. Entonces, para la comunidad Yanacona y las comunidades especialmente Andinas, este fortalecimiento de la medicina los lleva no solo a recuperar sus prácticas, teniendo en cuenta que no se van a dar de la misma manera por el espacio y tiempo que habitan, sino que también a la armonía y el equilibrio de la comunidad, antes que surja la enfermedad, lo que está relacionado con su cotidianidad, pero además ello dialoga con los trece principios para vivir en plenitud que expone el investigador y jurista boliviano Huanacuni (2015) en su libro:

1. Suma Manq`aña: Saber alimentarse
2. Suma Umaña: Saber beber



3. Suma Thuqhuña: Saber danzar
4. Suma Ikiña: Saber dormir
5. Suma Irqaña: Saber trabajar
6. Suma Lup`iña: Saber meditar
7. Suma Amuyaña: Saber pensar
8. Suma Munaña, Suma Munayasiña: Saber amar y ser amado
9. Suma Ist`aña: Saber escuchar
10. Suma Aruskipaña: Saber hablar
11. Suma Smkaña: Saber soñar
12. Suma Sarnaqaña: Saber caminar
13. Suma Churaña, Suma Kataqaña: Saber dar y recibir

De acuerdo con lo anterior, la mayoría de comuneros Yanaconas saben algo de la medicina tradicional, precisamente porque no es un saber para pocos, sino que la idea es que entre más personas tengan estos conocimientos se fortalece su comunidad. Estas prácticas además sumergen a los individuos en lo que se le llama en Occidente, medicina preventiva, que son las “actividades organizadas de la comunidad para la defensa y fomento de la salud de la población” (Salleras,1994 pàg.5), es decir que este tipo de medicina fomenta que el cuerpo tenga las capacidades necesarias para mantener un equilibrio y ante cualquier perturbación del ambiente no recaer fácilmente.



**Ilustración 1. Elaboración propia a partir de resultados de investigación.**

Empero, las condiciones económicas, los cambios de temperatura, la exposición frecuente ante diversos virus y nuestra herencia, son muchas veces las responsables de que el equilibrio del cuerpo recaiga y nos enfermemos, por lo que los médicos tradicionales ante enfermedades a las que se les conoce como crónicas por su larga duración, como por ejemplo el cáncer, recomiendan la asistencia a la medicina alopática.

La mayoría de personas que inician ejerciendo la medicina tradicional como un quehacer cotidiano, empiezan a conocer y practicarla por inquietudes propias, las cuales se mueven en interacción con el otro, el cual es creado a partir de diferentes significados, que son expuestos por medio de una coordinación más rica ya existente, que es el lenguaje ya que puede expresar el pasado, presente y hasta el futuro de una persona lo que va acompañado de una producción de significados que brotan desde una cultura (Gergen,1994). Así mismo

Agudelo y Estrada (2012) señalan que el lenguaje permite la construcción de mundos contextualizados los que están cargados discursivamente dentro de las prácticas cotidianas, siendo esta una herramienta que permite la co-construcción de significados dentro de un marco de realidad de sentido.

Sin embargo, lograr ser reconocido como “medico tradicional” dentro de la comunidad no es tarea sencilla, ya que si bien como lo mencione anteriormente las personas saben cómo curar y prevenir dolencias por medio de las plantas sin necesidad si quiera de salir de casa, porque siempre han tenido acceso y/o contacto a ellas; el médico tradicional es aquella persona que logra ser reconocida comunitariamente, por sus saberes y hechos, que han



**Fotografía 5** Mayora Yanacona de Rioblanco, hilando y mambeando. Valeria Pardo 2017

logrado ayudar a recobrar las fuerzas de más de uno, ante enfermedades que requieren más experticia como lo es el susto. Por ello, es que las mujeres Yanaconas del resguardo de Río Blanco acuden principalmente al médico tradicional cuando presentan enfermedades andinas y/o leves, mientras que cuando presentan enfermedades más graves que no fueron posibles curar por medio de esta alternativa acuden al médico del puesto de salud.

Cada uno de los personajes con los cuales me

tope, inicio sus pasos en la medicina tradicional porque veía que alguien estaba enfermo y ellos sabían cómo curarlo, pero además observaban como operaba el médico que llamaban para solucionarlo, algunas veces estos médicos no podían estar presentes por lo que ellos mismos tomaban las riendas de la enfermedad y empezaban a experimentar, terminando así por curar a los enfermos. A lo que Bruner (1997) llamaría aprendizaje por descubrimiento, debido a que ellos en situaciones donde ven que alguien está muy enfermo se incentivan a ayudarlo desde conocimientos propios y previos atravesados por la cultura como intermediadora de todos estos movimientos.

“yo empecé como cuando tenía un sobrinito quien sabe cuántos años tendría y lloraba y lloraba y no comía y lo sobe y así se tranquilizó y ese muchacho tenía como unos 7 años y ahorita ya debe tener como 40 años” (Mujer Yanacona, 78 años, 2017)

Otro elemento en común que tienen los médicos tradicionales con quienes tuve la oportunidad de conversar, es que son mayores de 48 años, lo que nos lleva a reflexionar sobre el papel de los jóvenes dentro de la comunidad. Porque son ellos quienes tienen el legado de seguir con las tradiciones y su cultura, para así lograr preservarla, y lo más importante es que si se piensa desde el proceso de revitalización como señala Wallerstein (1992) la cultura tiene la capacidad de diferenciarnos de los otros y como nosotros.

...Hay médicos duros como chamanes pero casi todos saben de las planticas, para un dolor, para algún problema de parto, aquí las yerbas han sido fundamentales lo que va a ir desapareciendo en unos 15 años o más porque ya hay centro de salud y médicos y parece que la gente se va desacostumbrando de la tradición de las plantas, se ha desacostumbrado un poco (Partera,2017).

Esta reflexión ya ha pasado por el lente de varios de los médicos tradicionales, tanto así que han intentado enseñar su saber a sus hijos para evitar su extinción, porque además ya saben que a su edad no tienen las mismas energías para trabajar como lo hacían antes, ejemplo de ello:

ah pues digamos yo utilizaba la coca, pero ya no la utilizo por un problema en la boca, si no yo era mascando la coca, mascó la coca, la menta, el incienso, así como las que son bien olorosas y se le soba la barriga con lo que uno masca entonces uno va orando porque o sino no se va el dolor y pues así uno tenga fe tiene que hacer remedios, pero pues como mascar coca es difícil se necesita tener muelas alentadas yo ya no puedo (Mujer 78 años).

Sin embargo, las autoridades del cabildo y organizaciones que trabajan mancomunadamente con los indígenas como lo son el AIC<sup>3</sup> y el CRIC<sup>4</sup>, generan dentro del resguardo espacios dentro del mismo cabildo, como lo son los talleres, para que la gente aprenda sobre la medicina tradicional a partir de los usos y costumbres de la comunidad,

---

<sup>3</sup> AIC: Asociación Indígena del Cauca

<sup>4</sup> CRIC: Consejo Regional Indígena del Cauca

donde tratan de diferentes temas que abarcan el cuidado de algunos ciclos de vida como lo son los niños y niñas, el embarazo, el adulto mayor, entre otros.

Por otro lado, es importante destacar que dentro de la medicina tradicional existen diversos saberes, lo que hace que los médicos utilicen una variedad de elementos y plantas dependiendo de la enfermedad y su conocimiento. Las plantas más representativas para la comunidad Yanacona son la coca y el tabaco, estas están presentes en la mayoría de rituales que se hacen como lo son las armonizaciones. Sin embargo, la coca en la actualidad, no se siembra dentro de la comunidad y en consecuencia los comuneros tienen que comprarla por fuera y/o mandarla a traer.

**Cultivos de coca en los territorios de los Yanacona  
2005–2007**

Departamento	Municipio	2005	2006	2007
CAUCA	LA VEGA	0	8	0
	SANTA ROSA	229	135	0
	SOTARA (PAISPAMBA)	0	0	0
TOTAL HECTAREAS		229	143	0

Fuente: Simci

Procesado por: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República

## **Ilustración 2. tomado del Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos**

El proceso de revitalización ha permitido que ingresen otros saberes y prácticas, y de paso plantas que permiten la creación de nuevas medicinas, como lo es el yajé. Esta transformación se dio por el constante contacto que tienen con los indígenas del Putumayo, a los que ellos llaman los del Sibundoy, quienes son yajeceros desde sus raíces. Estas dinámicas hicieron que su medicina ingresara con mucha fuerza, propiciando en la

actualidad reuniones para la toma de yajé. Lo que a su vez ha contribuido a transformaciones positivas dentro de la comunidad, por ejemplo, que los jóvenes se interesen por el remedio y al mismo tiempo por la medicina tradicional.

Los procesos de salud-enfermedad por lo general van acompañados siempre de plantas, estas se beben o se muelen y se colocan como emplastes, cada una de ellas tiene propiedades calientes o frescas y según ello se utilizan para sanar. Las plantas frescas o frías son las encargadas de sacar el mal calor del cuerpo, se utilizan primordialmente para: sacar, chupar o limpiar ya sea la sangre, el hígado, los riñones entre otros. Mientras que las plantas calientes actúan desde afuera hacia adentro por lo que son buenas para concentrar, empujar o fijar ya sean los pulmones el intestino o los huesos (Cifuentes,1992).

Los diversos usos que se les puede dar a las plantas, resultan siendo un factor clave en todo el proceso de revitalización, debido a que la idea en este marco de salud no es solo fortalecerse bajo la mirada de su comunidad, sino que también es tener en cuenta y aprovechar la medicina ancestral en todos sus aspectos. Para este fin han trabajado con los Nasa, los Inga y otras comunidades que son aledañas a su resguardo. Todo ello, potencia la mirada holística y el propósito último de pensar-hacer y sentir bonito.

hay veces que hay que saber uno por decir uno quiere saber algo tiene una incomodidad de algo tengo que tomar el remedio a pesar de que practicamos la plantica y el remedio es medicinal también nos demuestra que tenemos que estar

pendientes de la familia y todo el pueblo, entonces practicamos el yajecito cuando hay circunstancias para salir de dudas, pero a mí me falta mucho que aprender y pues con la coquita, el tabaquito o el yajecito se puede (Médico Tradicional,2017).

Que la medicina tradicional sea capaz de fortalecer la familia y el territorio, como lo menciona el médico en la anterior cita, no se vuelve un hecho fortuito, debido a que más allá de que sea necesario sembrar plantas y cuidarlas para luego lograr utilizarlas en los remedios, estas prácticas permiten un trato más humanizante con el otro, el tiempo no es un límite ni una demanda del sistema, ellos van a su ritmo. Estos espacios potencian y crean lazos y vínculos con el otro. Tanto así que la mayoría de personas que solicitan la ayuda de los médicos, van a la casa de cada uno de ellos a pedirles el favor de que visiten al enfermo. Pero, además, luego de la práctica curativa se quedan conversando, comparten un tintico y al siguiente día el médico por iniciativa propia va a visitar al enfermo para saber cómo sigue.

Es por ello que mencionan que se convierten en médicos cuando son reconocidos por la comunidad. Estos sabios además llevan la cuenta y conocen a cada una de las personas que han atendido desde que iniciaron sus labores, por consiguiente, esto les ha permitido ver a muchos crecer, porque además luego de haber atendido a una persona no se pierde el vínculo y por lo general es ese médico al que acuden siempre.



Cada uno de estos personajes con estos conocimientos legendarios tienen fortalezas en ciertas prácticas, entonces tratan la enfermedad de acuerdo con su especialidad. En el resguardo de Río Blanco hay tres diferentes tipos de especificidades, las que son ejercidas principalmente por mujeres, que son: las pulsadoras; quienes a partir de la escucha del pulso reconocen en qué estado se encuentra la persona y a partir de ello actúan; las sobanderas, son personas que utilizan plantas y remedios que por medio del frotamiento en un lugar específico del cuerpo buscan sanar; y las parteras son aquellas mujeres que contribuyen a los nacimientos de los niños y niñas. Ninguno de los tres saberes mencionados anteriormente es independiente, de hecho, las pulsadoras terminan sobando sus pacientes y las parteras también realizan prácticas de pulsar y sobar a las embarazadas.

Una de las enfermedades más comunes dentro del resguardo y para la que acuden a estas sabias, es el susto, el cual se concibe como una enfermedad popular, que abarca niveles tanto psicológicos, fisiológicos como culturales. Estas enfermedades aparecen cuando (Rubel, et al, 1995):

1. Aparecen situaciones estresantes y de orden social
2. Existe estrés a nivel social intercultural
3. Impedimento para cumplir una labor social determinada

Todas las personas pueden estar expuestas al susto, sin embargo, a los que más les da es a los niños, quienes se consideran que aún “son de espíritu débil”. Autoras como Layton

(2012) muestran como los niños son más débiles y se enferman más seguido antes de probar la sal. Las primeras en saber que los niños están enfermos de susto son las madres, debido a que presentan síntomas como diarrea, llanto, vomito, falta de sueño, falta de apetito, se ve nervioso y también entra en juego lo que se considera el instinto materno.

Estas mujeres llevan a sus hijos donde los médicos tradicionales y allí primero se les toma el pulso, el cual, si está asustado es “ligero”, otra forma que cuentan los médicos tradicionales para saber si está asustado cuando el pulso no es tan claro es por medio de los ojos, “un ojo se le pone más chiquito que el otro” (Médica tradicional, 2017) y para ello recomiendan iniciar dándoles de beber agua de toronjil con monte de espanto.

El procedimiento para curar esta enfermedad es por medio de las limpiezas, las cuales realizan entre una y tres veces dependiendo la génesis del susto. Los principales ingredientes para estas limpiezas son el tabaco, la coca, el alcohol, la manzanilla, entre otras plantas que varían según la persona quien procede. Todos los médicos aseguran que uno de los ingredientes más importantes sin importar la enfermedad a curar es la fe.

...un muerto, y yo estaba viendo así soltera y me mandaron pa' la cocina y vi como que se había levantado el finado pero a ratos uno no siente, no siente por mucho, pero me había asustado y me tuve que hacer limpiar por una mayor, esa mayor y fue ella la que le aprendí sobando y ella decía cuando uno va a aplicar un remedio de estos uno tiene que tener una razón, no es así no más dijo pues cuando

a uno vienen a buscarlo para lo de los niños hay que tener fe porque eso no funciona así no más (Pulsadora y Sobandera,2017)

Este tipo de enfermedades no se pueden curar desde el sistema de salud alopática, mientras que el sistema de salud tradicional indígena si permite curar enfermedades que nacen en Occidente como lo es la locura. Es decir, la medicina tradicional ha tenido persistencia de sus conocimientos en el tiempo, lo que resulta siendo fundamental desde la mirada de la revitalización cultural, debido a que desde el mismo contexto es que la estructura social ha equiparado estos saberes lo que no deja que mueran en el tiempo, además que como lo dice Adriana Reyes (2001), la medicina tradicional tiene en cuenta diversos niveles del individuo a diferencia de la Occidental donde se le da prioridad a lo biofísico de la enfermedad. Ejemplo de ello, es la locura que en los Andes es considerada como una enfermedad fría porque se obtiene por medio de espíritus que poseen el cuerpo y lo hacen comportarse de manera extraña, para ello los médicos tienen que realizar entre tres y cuatro limpiezas al cuerpo poseído. Muchas veces este tipo de espíritus cuando salen se reflejan en animales como mariposas negras.

Todas estas limpiezas y formas de curar el cuerpo y el alma, en términos espirituales son muy fuertes para quien las realiza, por ello es que es tan importante que el medico tenga en palabras de ellos: “coraje” en la sangre y el espíritu a la hora de enfrentarse a estas enfermedades, virtudes que se consiguen tan solo “con la experiencia y la ayuda de Dios” (Médico tradicional, 2017).

La medicina tradicional tiene tanto poder que puede ser utilizada para promover el bienestar, pero también para dañar a los otros, por esto es que las personas que la practican resultan a veces tan solicitadas. Uno de los espacios en los que la medicina tradicional se usa para equilibrar el ambiente y el cosmos en pro a los movimientos de la vida es cuando se realizan las armonizaciones en cada encuentro político. Esto promueve la cohesión y la toma de decisiones comunitaria. Para la comunidad esto “organiza y tranquiliza el ambiente” (Líder Yanacona,2017) y por eso en estos rituales se hace necesario invocar y agradecer a cada uno de los dioses en forma cardinal, lo que también va acompañado del mambeo de la coca, el mambe y el humo de tabaco. En la mayoría de ocasiones el taita quien es la persona que organiza y gestiona estas armonizaciones, pasa de persona en persona a limpiarla por medio del humo del tabaco y además le soplan rape por la nariz.



**Fotografía 3. Agradecimiento a la Madre Naturaleza, a los espíritus ancestrales y al Padre Creador Dioses. Valeria Pardo 2017**

Existen personas que creen que la medicina tradicional y la llegada del sistema de salud, el cual es promovido por el SISPI<sup>5</sup> ha logrado fortalecer la medicina ancestral, es decir existe todo un marco en el que las prácticas de fortalecimiento y revitalización han cobrado importancia en diversos órdenes para los pueblos, por medio de diferentes alianzas y convenios en los que no solo participan entidades indígenas sino también el Estado.

...si claro, la autoridad es el ente administrativo de los médicos tradicionales y se rigen a lo que la autoridad diga, si hay mucho que ver con los médicos ancestrales, se han fortalecido con el tiempo, antes no se les tenía tan en cuenta porque estábamos más enfocados en la medicina Occidental, pero de un tiempo para que ha entrado el programa del SISPI entonces ellos empezaron a trabajar a la par, sea occidental o de nosotros, intercultural se han fortalecido, y por eso el cabildo les deja un recurso para fortalecer esa parte y la parte de la medicina occidental es interculturalmente... (MujerYanacona,2017)

En dicho apartado no solo se evidencia la manera en cómo se puede trabajar mancomunadamente con el SISPI, sino que también nos permite evidenciar el respaldo que los procesos administrativos del puesto de salud tienen de las autoridades del resguardo. El año en que tuve la oportunidad de estar en la comunidad (2017), la persona quien tenía la jurisdicción en la comunidad era un antiguo enfermero, es decir el gobernador en ese momento había pertenecido a dinámicas de un sistema de salud por lo que entendía las prácticas dentro del puesto de salud quien además actuaba en coherencia a ello, debido que

---

<sup>5</sup> SISPI: Sistema Indígena de Salud Propio Intercultural

una de las prioridades en su mandato y proyecto que se torna comunitario era la salud de cada uno de los comuneros, donde tenía en cuenta las 8 veredas y 3 territorios discontinuos mencionados anteriormente.

Por lo que es innegable la diversidad de prácticas que se pueden encontrar, entonces el proceso de revitalización que está alrededor de la salud, la que pretenden que se fortalezca a partir de prácticas que representan su cultura, entendiendo la cultura como la señala Kusch como las cualidades más no cantidades, que se detienen en los ritos de cada sujeto, va más allá de lo consciente, inconsciente, lo biológico, lo material, lo sagrado, etc. (Gonzales, 1989).

Entonces, para dicho fortalecimiento desde la medicina tradicional se han creado estrategias, como lo es mantener el apoyo con otras comunidades, lo que ha estado vigente generacionalmente. Así es como lo recuerdan las mayores con los indígenas del Putumayo quienes son reconocidos como los del Sibunduy, pero además por tener una medicina tradicional estructurada en plantas poderosas que crean medicina como el yajé. Ellos han participado en la transformación y fortalecimiento de la medicina Yanacona. En la actualidad existen muchos jóvenes que trabajan y practican el yajé, propio de los indígenas del Sibundoy, lo que les ha permitido conectarse aún más con la naturaleza, la espiritualidad y el Runa tierra:

M: El yajé...claro es una forma de compartir y llegar mucho más a fondo la relación que hay entre tierra, naturaleza, familia y comunidad...

H: lo que pasa es que acá la medicina tradicional la están fortaleciendo desde ese ámbito, tomando de otros lados, porque propiamente acá, la mayor que había que yo me acuerde, que siempre la llamábamos para lo de la niña era doña Pachita pero ya se murió, y la hija se suponía que era la que iba a aprender  
(ParejaYanacona,2017,28 años)

Este apartado emergió en el patio de la casa de la madre de una pareja muy joven que por razones económicas y de oportunidad viven en Popayán, pero aun así cada vez que pueden van a Río Blanco. Entonces, la premisa subyacente de dicha cita es como la medicina que en este caso es el yajé el cual es traído desde otras comunidades y no es propio de los Yanaconas, permite el fortalecimiento de su cosmovisión, debido a que les permite compartir y tener más íntima relación con la tierra, naturaleza y familia. Lo importante aquí no es de donde venga la medicina si es propia o no, sino el significado que le atribuyen sus usuarios y los orígenes que están dentro de estas relaciones. Como por ejemplo uno de los médicos tradicionales de la comunidad tiene el mismo sentir-pensar:

...eso en la pinta que le muestra a uno la pinta de estar cuidando el territorio, de estar cuidando la comunidad porque la autoridad es autónoma dentro del resguardo y entonces eso se da no solo aquí, sino que se da en el territorio para ser autónomo de aquí, y ayudar por decir de todo mal. ¿según ya dios pues para mi es la medicina por medio de la medicina es que uno sabe dónde está? para donde va

como puede llegar porque sin medicina no es nada por decir algo parecido hago el mismo corazón, y las plantas hay que hacerlas crecer y sin plantas uno no puede hacer nada, hay que tener la herramienta para poder seguir (Médico tradicional,2017)

Lo anterior, puede dialogar con la afirmación que Zambrano (2000) realiza acerca de la revitalización cultural: “Respecto de su etnicidad presentan un panorama complejo con niveles diferenciales de apropiación del proceso de organización y de creación de sentidos de identidad hacen con voluntad de unidad étnica en un espacio de conflicto. A pesar de que luchan por reconstruir y revalorar su etnicidad existen rasgos culturales e históricos evidentes que los identifican: residencia en resguardos, sistema de parentesco, historia común, tradiciones económicas similares, música de chirimías, uso del maíz, ser fríanos y tejedores ancestrales” (Zambrano, pág.24, 2000).

Dentro de estos procesos de revitalización está la recuperación de los saberes propios que están íntimamente relacionados con la medicina tradicional. Allí emergen: procesos de salud-enfermedad, pero también se tiene presente la medicina convencional, ya que cuando la enfermedad está muy grave y no puede ser tratada por el médico tradicional, este mismo remite a la medicina de Occidente (Castro, et. al, 2005).

Es por esto que una de las representantes más importantes del puesto de salud o la institución son las promotoras de salud, las cuales son contratadas anualmente. Por lo



general son mujeres que llevan varios años en esta labor la que realizan caminando de un lado a otro para lograr atender a los pacientes en sus casas. Cada una de ellas tiene entre una y dos veredas por trabajar, y las tienen que visitar regularmente, para la revisión de personas que están en ciclos de la vida que implican cuidado como lo es el embarazo, el niño y el adulto mayor.

En estas visitas no solo se revisa aspectos físicos como peso, talla y presión, sino que también se le pregunta acerca de riesgos, alimentos, prácticas, enfermedades andinas, familia y necesidades. Las visitas se realizan por lo menos una vez por mes, estas son programadas por lo general por el médico y enfermero encargados del puesto de salud los que les dan a las promotoras un formato de preguntas que está diseñado por el Consejo Regional Indígena del Cauca, -CRIC-. Estas visitas fueron implementadas para generar interculturalidad de la medicina, pero además hay que tener en cuenta que esta modalidad de proceder apareció primero que el puesto de salud, pero la institucionalidad y/o convenio con el -CRIC- ha hecho que las promotoras se continúen desplazándose empiecen a desplazar por las diferentes veredas, dando cuenta al médico de turno un reporte mensual de la condición de cada uno de los pacientes, formato que es revisado cuando asisten al puesto de salud.

Estas promotoras de salud son contratadas anualmente por el equipo del puesto de salud, mediante convocatorias que se informan vía emisora o cabildo. De igual forma son empleados el personal de la ambulancia, el asistente del enfermero, entre otros. Todas estas

personas tienen que cumplir con ciertos requisitos como: pertenecer a la comunidad Yanacona, estar interesados en la ayuda comunitaria o haber desempeñado labores comunitarias, no tener procesos jurídicos pendientes, entre otras cosas que varían y tienen que ver específicamente con el cargo a desempeñar. Dicha convocatoria es bien recibida por la comunidad debido a que ejercer un cargo dentro del puesto de salud no solo genera ingresos sino reconocimiento entre los comuneros y comuneras, es decir todo ello permite promover el empleo de la comunidad e incentivar el intercambio de conocimientos de salud intercultural.

Estas visitas realizadas por las promotoras y el servicio que prestan los médicos dentro del resguardo, dan cuenta de la importancia de los saberes que se constituyen en una comunidad, noción que es definida como las personas que consideran que tienen y hacen parte de acciones, saberes, prácticas, identidades y cultura en común, algo así como pertenecer a una memoria colectiva (PCI,2013).

Hay dos excepciones a esta regla de contratación: los dos cargos más altos, médico general y el jefe de enfermería, si no existen en la comunidad, deben ser contratados desde el personal foráneo (externo) los enfermeros, no tienen que ser de la comunidad. Aun así, ellos tienen el deber de prestar y ofrecer las medicinas alternativas como la consulta con una partera o médico tradicional, esto lo realizan por medio de la divulgación oral en medio de las consultas para incentivar la parte intercultural del puesto de salud.

Por otro lado, los médicos tradicionales por lo general se reúnen los domingos en la casa de alguno de ellos o en la Casa de los Médicos Tradicionales, ubicada en la Población. El día domingo es bien particular debido a que en Río Blanco, el pueblo, asisten personas de la mayoría de los territorios para hacer mercado en la galería o vender sus productos. Los médicos tradicionales también vienen en su mayoría de otros territorios alejados y tienen horarios de consulta de 8 a.m. a 1 p.m. Este horario está coordinado precisamente con el mercado y las chivas que se mueven en el interior del municipio.

Las diferentes tonalidades de verde, y el contraste con demás colores, son evidentes en la



**Fotografía 6.** Domingo día de mercado en Río Blanco. Valeria Pardo 2017

galería donde se mueven una variedad de productos cosechados por la comunidad y que además se ven diariamente en la mesa de los Yanaconas como lo son las diferentes variedades de papa, ullucos, plátanos, zanahorias, frutas, yogures, panelas, quesos, huevos y poca carne, entre otros. Las encargadas de las transacciones son principalmente las mujeres, mientras que los hombres se encargan de cargar y transportar los productos de un lado a otro. Dentro de la galería también se realizan muchas de las

fiestas en el mes de diciembre y las asambleas donde convocan a toda la comunidad. Tuve

la oportunidad de estar presente en la asamblea de Transferencia en la cual se habló acerca de la actualización renovación del plan de vida Yanacona y el presupuesto que hay para cada uno de los proyectos en las diferentes veredas. Es decir, la galería representa comida, vitalidad y comunidad por lo que se convierten en escenarios trascendentales para los Yanacona, como también lo es la cancha del parque principal donde antes era el espacio para el mercado de la galería y en la actualidad se realizan las votaciones de los cargos representativos.

El gobernador del resguardo, que se elige anualmente, hizo la propuesta de crear un macroproyecto que beneficiaría a las 8 veredas y los 3 territorios discontinuos, y que también evitaría el desequilibrio en la inversión de los recursos, por la falta de planeación comunitaria, despilfarro que se ha venido viendo en los últimos años. La esencia del proyecto es mitigar el notable desplazamiento hacia afuera del resguardo, que sucede muchas veces por la falta de oportunidades económicas, este fenómeno se percibe claramente en el territorio discontinuo de Miraflores, donde antes había 72 familias y en la actualidad solo quedan 12 de ellas. Este fenómeno de algún modo atemoriza a los indígenas, debido a que la tierra más allá de la propiedad para ellos, significa comunidad (Friede,1944)

Esta asamblea se realiza de manera democrática, entendiendo la democracia como un proceso donde todos y todas tienen voz en las diferentes propuestas y proyectos que se realizan dentro de la comunidad, por esta razón es que muchas veces estas reuniones se

tornan extensas. Las personas que asisten de todas las veredas tienen la oportunidad de votar por las diferentes propuestas que se exponen y argumentar sus perspectivas. Esta reunión dura alrededor de 8 horas y está supervisada por los cabildantes y la comunidad en general.

Uno de los puntos álgidos en la conversación de esta reunión fueron los recursos para el sector de la salud, debido a que existen recursos limitados, que son disputados por el puesto de salud y los médicos tradicionales. Esto se dio precisamente cuando se estaba resolviendo el tema de los recursos para el sector de salud, si bien para muchas personas el puesto de salud como lo muestra la imagen cuenta con buena infraestructura, aún faltan implementos



**Fotografía 7 Puesto de salud 2017. Valeria Pardo**

que les permitan dinamizar las labores. Empero, allí se prestan diversos servicios que son considerados de calidad para los comuneros como lo son odontología, transporte de ambulancia las veinticuatro

horas y medicina general. Y por otro lado los médicos tradicionales también reclaman insumos para lograr extender sus lugares de atención porque solo tienen una casa, pero también para capacitarse y tener semillas nativas lo que les permitiría mejorar sus

medicinas. Esta disputa se dio principalmente por las personas que trabajan en el sector salud, pero en últimas ambas propuestas son para la comunidad en general. Debido a dicha demanda el gobernador decidió estudiar más a fondo las necesidades y priorizar de ambos sectores la que consideren más relevante.

Los procesos políticos dentro de la comunidad, siempre están acompañados de rituales, donde las principales plantas que se utilizan son el tabaco, el incienso, la coca y los sahumeros, cada uno de ellos tiene olores fuertes y aromáticos los que facilitan las armonizaciones y la conexión con la tierra. Autores como Dávalos (2001) describe la importancia que tienen los rituales dentro de los procesos políticos donde evidencia no solo la conexión que se establece del hombre con la tierra y la comunidad sino también como estos rituales son simbólicos y tienen el poder de crear espacios significativos para cada uno de los participantes.



**Fotografía 8 Armonización de gobernadores para la posesión en Chapa. Valeria Pardo 2017**

Estos rituales se realizan en forma de círculos permitiendo la visibilidad de todos, pero además van acompañados de los sonidos de las chirimías y los tambores. Se agradece de forma cardinal es decir al norte, oriente, occidente, sur pero además al cielo y la tierra, esto se dirige a todos los dioses del universo que acompañan su andar por la tierra que son: el viento, la tierra, el agua, los ancestros, muertos, los espíritus y los vivos.

Otro elemento muy importante que debe hacer presencia dentro de los rituales es la simbología andina del Tawantinsuyo, como la Whipala que tiene 49 cuadros, el kuiche Yanacona, que tienen los 7 colores del arco iris diferentes colores y cada uno de ellos tiene un significado muy importante para su cosmovisión: rojo tierra; amarillo riqueza; morado sabiduría; azul transparencia; naranja cultura; verde tierra y economía; azul claro espíritu y que según los jóvenes de la comunidad “es el color que hace la diferencia con la bandera gay”. Esta simbología bandera es muy común en sus reuniones de hecho. Todas las autoridades manejan una Vara de Justicia bastón el cual los representa como autoridad dentro de la comunidad, esta Vara bastón tiene la simbología de la whipala pero además unas argollas las cuales representan el sentir-pensar-actuar por el cual están comprometidos.

El presente capítulo intentó dar una mirada alrededor de todos los sentidos, significados de la medicina tradicional los cuales son descritos y analizados bajo mi experiencia, en palabras de Woods (1987) “otros mundos solo son posibles en términos de mi mundo” (Pág. 95), pero además para ello también fue necesario acudir a las prácticas, narrativas y

saberes de cada una de las pulsadoras, parteras y sobanderas. Lo que por otro lado tiene íntima relación con la revitalización de la comunidad Yanacona, debido a que muchas de estas prácticas se están desvaneciendo con el tiempo y las personas que poseen estos saberes ya están en el ciclo de vida de adulto mayor. Por otro lado, se tuvo en cuenta el proceso de salud-enfermedad que emerge dentro del sistema de salud indígena, la manera en cómo se opera y gestiona para recuperar el bienestar de cada una de las personas.

## **CONCLUSIONES**

El anterior documento es el reflejo de casi tres años de trabajo. Donde se intenta triangular las voces de las personas del resguardo de Río Blanco, algunos autores expertos en el tema y mi voz como investigadora. Este largo camino me permitió llegar a resultados que ni yo como futura psicóloga lograba dimensionar, pero gracias a la colaboración de la comunidad y un trabajo arduo se logró cerrar. Por esta razón es que en este apartado plasmaré algunas recomendaciones y conclusiones que pueden contribuir al proceso de revitalización en el que se encuentra la comunidad Yanacona.

Si tenemos en cuenta el contexto y los recursos con los que cuenta la comunidad es posible llegar a algunas conclusiones que se hacen evidentes entre líneas del documento. Ejemplo de ello, es que la mayoría de comuneras y comuneros tienen en sus patios o solares plantas que se utilizan en su vida cotidiana, por lo que conocen para qué sirven, para qué pueden ser contraproducentes y cómo sembrarlos. Lo que va de la mano con los saberes propios de



la comunidad, es decir la mayoría de habitantes del resguardo conocen de plantas y sus usos, por lo que es menester señalar que muchos de estos cultivos se deberían de fortalecer y crear espacios donde todos puedan compartir alimentos diferentes al de sus patios, para que muchos de estos conocimientos no se vayan en el tiempo y si se queden en la memoria de todas y todos los comuneros.

Muchos de los conocimientos de los Yanaconas están entrando en relación con el de otras comunidades, como los Nasa, Misak o Ingas. Esta combinación hace parte del fortalecimiento al que quiere llegar la comunidad, por lo que caminar al lado de la lucha y resistencia unirse por medio de organizaciones indígenas como el CRIC y sus programas de salud en este caso y la implementación del Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural –SISPI, los hace sentir que van luchan de la mano con un mismo fin. Este tipo de relaciones ha permitido la implementación de creado nuevos otros conocimientos dentro de la comunidad, como lo es el uso del yajé, que si bien no es propio de la comunidad si lo están apropiando. Entonces, realmente el proceso de revitalización de la comunidad Yanacona no se puede entender como un proceso que está aislado al tiempo y espacio en el que se encuentran, y que por lo mismo aunque algunas de sus prácticas culturales no pueden volver a las tradicionales de sus abuelos, si pueden encontrar la manera de implementarlas para el fortalecimiento en el ejercicio de su medicina propia, desde otros y nuevos medios que también son legítimos a sus raíces, dentro del caminar de la palabra, símbolo del territorio.

Este trabajo comunitario y compartido entre organizaciones e instituciones que hacen parte de un legado indígena favorece no solo al fortalecimiento cultural de cada uno de sus pueblos, sino que también fomenta la manera en cómo son percibidos por el Estado, es decir, si los pueblos indígenas sean del Cauca o de otro lugar se unen para luchar por sus derechos como comunidades, como lo es el acceso a la tierra, a la salud, a la educación, a disponer de sus territorios sagrados, a la consulta previa, entre otros. El Estado está en la obligación de reconocerlos y respetarlos de manera digna ante cada una de sus peticiones y entre más fuertes y organizados estén más autoridad legal y política encontrarán ante el Estado.

Estos procesos de reconocimiento por parte del Estado hacia los pueblos y comunidades indígenas han tomado un largo camino, ya que han tenido que pasar diferentes necesidades y hasta rechazos por entidades, organizaciones, organismos y personas. Por lo que, la mayoría de comuneros y comuneras deciden hacerse cargo de su comunidad, pero además preparar y fomentar a los jóvenes para que estudien y se preparen, no solo en las academias y universidades del país sino a partir del cabildo se crea un grupo de jóvenes el que tiene cotidianamente una preparación política que se da en los debates y asambleas en las que participan. Resultado que es positivo si se piensa prospectivamente en cualquier problemática o proceso que se esté dando, ya que son ellos quienes tienen el futuro generacional de transmitir y perdurar los saberes y conocimientos ancestrales de sus ancestros en sus manos. Lo contrario que sucede cuando se piensa en saberes y prácticas culturales en salud propia, como lo es la partería, la sobandera y el pulsar. Planteamiento

que puede resultar controversial para cualquier lector, pero como se mencionó anteriormente, estos saberes están presentes en los mayores y los jóvenes no se interesan por ello, pero entonces ¿Cómo crear estrategias desde el cabildo para que los jóvenes se interesen en este tipo de saberes y no se desvanezcan en el tiempo?

Ahora bien, si retomamos los resultados de la investigación, cada una de las mujeres generadoras de vida dentro de la comunidad mayores de 39 años prefieren dar a luz en sus casas, ellas dicen sentirse más cómodas y seguras en sus hogares, mientras que la mayoría de mujeres que están hasta ahora teniendo sus primeros hijos deciden tenerlos en el puesto de salud o entidades que manejen una medicina alopática. Esta afirmación puede generar varias hipótesis al respecto, sin embargo, luego del campo y los resultados con los que me tope podría declarar que esto se está dando de esta manera por el acceso mínimo que se tiene en la actualidad a las parteras, ya que como lo mencione en el capítulo segundo y tercero, solo existe una partera ejerciendo dentro del resguardo, dado que la mayoría han dejado este espacio terrenal para continuar en el siguiente espacio espiritual, o han tenido que trasladarse a la ciudad para encontrar mejoría a sus dolencias y enfermedades por su mayoría edad.

En tal sentido, si se piensa que el puesto de salud que está a cargo de la IPSI CRIC y que por ende es intercultural, aparte de manejar las promotoras de salud que van a cada una de las casas debería de pensarse que el programa de salud propio se encargara de formar y capacitar integralmente a los Yachas y a los jóvenes caminantes de la medicina propia, en

sus diferentes categorías del saber en medicina tradicional como son partera, pulseadoras, yerbateros, sobanderos, sobador, sahumador y armonizador, a nivel no solo municipal sino de indígenas del Cauca, con lo que me refiero a la creación de talleres y/o escuelas en los que puedan asistir los jóvenes que quieren acceder a una educación o tan solo se interesen por temas relacionados en salud, donde entidades como el CRIC y el SISPI deleguen a diferentes actores que sean reconocidos dentro de la comunidad, entre ellos Yachas, mayores, exautoridades, líderes, entre otros, para que orientados por pedagogos puedan transmitir ese legado del saber a los otros interesados en continuar con el ejercicio de la medicina tradicional. así se cree un fortalecimiento en sus saberes y conocimientos ancestrales.

Esto tiene sentido, a la hora de accionar los decretos autonómicos, para el caso el Decreto 1953 de 2014 “Por el cual se crea un régimen especial con el fin de poner en funcionamiento los Territorios Indígenas respecto de la administración de los sistemas propios de los pueblos indígenas hasta que el Congreso expida la ley de qué trata el artículo 329 de la Constitución Política”, que entre otros contempla la implementación del SISPI, desde la autonomía de los pueblos indígenas. con los planes de ordenamiento y proyección comunitaria que se están creando desde dicha entidad. Lo que no solo puede contribuir al fortalecimiento de la medicina tradicional en las comunidades indígenas del país sino un reconocimiento por parte del Estado de dichos saberes que son patrimonio cultural de las comunidades.

Lo importante de lo anterior son dos elementos: el primero es que cada uno de los saberes que emergen dentro de la comunidad se logren reconocer e identificar, es decir que cada

uno de los conocimientos pueden cobrar sentido y significado cuando se reconoce qué es lo propio y qué no; y segundo ya identificados estos saberes se pueda crear un dialogo entre ambos conocimientos, generando espacios donde la población tenga acceso a la práctica del ejercicio de la medicina intercultural, en un criterio más amplio un poco más amplia. Ya que, desde el trabajo de campo, se encontró una tensión importante que es que desde el puesto de salud solo se maneja la medicina alopática y los médicos realmente no convocan a la población que asiste a este puesto de salud a que participen en la medicina tradicional.

Lo anterior, contribuye a una mirada más realista al contexto en el que se encuentran, ya que no es necesario obviar los conocimientos de occidente que están presentes en el cuidado del cuerpo de la comunidad, sino más bien reconocer que existen, pero intentar fortalecer los saberes propios por medio de los mismos recursos que tiene el resguardo. Ejemplo de ello, es que mujeres que son Yanaconas y nacieron en el resguardo, pero no viven allí y se encuentran perviviendo en si en ciudades grandes del país como Cali, Armenia y Bogotá, puedan inviten llamen a sus madres o parientes cercanos, para que cuiden de ellas en su momento del parir, de manera tradicional. En este ejemplo las mujeres son conscientes del lugar y espacio donde residen, pero consideran relevante aquellos cuidados que son propios de su tradición.

Sin importar la procedencia de las mujeres la mayoría de veces el embarazo y traer vida son eventos significativos donde el cuerpo cambia y se transforma, de la misma manera sufre cambios de temperatura donde pierde el calor y necesita recuperarlo por medio de

diferentes alimentos y elementos como lo son las cobijas, los gorros, el caldo de gallina, las sopas de maíz, el cuy y el chocolate. La mayoría de estos alimentos y elementos se han utilizado generacionalmente por cada una de las mujeres Yanaconas. Todas estas tradiciones tienen que ver no solo con el cuidado de sí sino también con los resultados positivos que han tenido las mujeres al realizar estas prácticas.

Entonces si las experiencias son positivas para estas mujeres se mantiene una continuidad en las prácticas, mientras que, si ellas perciben malestares no solo en su cuerpo o en los de sus hijos sus prácticas cambian, como por ejemplo en el enchumbe de los niños. En la actualidad la mayoría de mujeres jóvenes solo realizan esta práctica de la cintura para abajo diciendo que resulta incómodo para los niños lo que además genera llanto. Sumando los nuevos conocimientos que entran a la comunidad que es la medicina occidental, quien no utiliza este tipo de prácticas, entonces lo que hacen las mujeres jóvenes es una combinación entre su medicina ancestral y la alopática.

La medicina tradicional tiene un papel relevante dentro de la comunidad, ya que ha existido y ha permanecido durante el tiempo y es y ha sido usada por todos los comuneros y comuneras del resguardo. Ahora bien, la medicina ancestral, como lo menciono en el documento, permite un trato individual, lo que de alguna manera la convierte en una forma humanizante de acceder hacia el otro en su singularidad y tiene en cuenta los diferentes espacios, sistemas, relaciones y en los momentos de su ciclo de vida.

A diferencia de la medicina occidental, la medicina tradicional se puede utilizar en diferentes espacios que no implican una relación de médico-paciente, con esto me refiero a que es utilizada para diversas causas como lo es armonizar espacios políticos, conectarse con la tierra, acceder a espacios sagrados, entre muchas otras. Otra oposición entre ambos sistemas, es que en la medicina tradicional puede resolver aflicciones y malestares en el cuerpo muy propios de la cultura andina como son el susto, el pujo, el mal de ojo, entre otras, que solo pueden ser tratadas y explicadas desde la medicina tradicional. Elementos que son relevantes para fortalecer el grupo de Yachas equipo de médicos tradicionales de la comunidad.

A veces estos encuentros interculturales, resultan siendo riesgosos para la cosmovisión del pueblo Yanacona, en otras palabras, cuando las personas tienen acceso a la biomedicina y se dan cuenta de que tienen alguien que les diga qué hacer, qué tomar y que una pastilla soluciona varios dolores, se puede convertir en un discurso más atractivo en comparación al de la medicina tradicional, que es de larga duración, porque es preventiva e implica un cuidado constante, una consciencia en diferentes niveles de la vida, un contacto con la naturaleza, entre otras.

Otro punto clave en esta discusión es el contexto en el que viven los Yanaconas. Los que viven en las ciudades y pueblos, quienes resultan acceder constantemente a la biomedicina, ya que muchas veces el acceso a los médicos tradicionales no es tan sencillo, pero además muchos de los comuneros tienen hijos que crecen en estos contextos y por el afán del día a

día y el espacio en el que se desenvuelven, no les queda el tiempo para enseñarles los cuidados de la medicina ancestral. Lo opuesto a las personas que crecen en las veredas ubicadas en el territorio ancestral, que precisamente por dicho acceso a la naturaleza y a médicos tradicionales, consultan a sus Yachas o asisten al menos a un puesto de salud.

Todas estas formas de conocimiento que convergen en el día a día de la comunidad se han transmitido por medio de una tradición oral, la que ha sido responsable de preservar a lo largo del tiempo muchos y si no son todos los conocimientos que existen en la actualidad dentro del resguardo. Pese a que, es posible que luego de los procesos de colonización, donde el Runa Shimi o quechua deja de existir por completo en la oralidad de los Yanaconas, se hayan desaparecido muchos conocimientos, historias y saberes que quizás no se lograron transmitir con el mismo sentido y significado en español. De esta igual forma la comunidad orientada desde su organización zonal el Cabildo Mayor Yanacona y la regional CRIC, cuenta con programas, diplomados y talleres donde la población puede aprender quechua. Otra estrategia que utilizan los jóvenes es que en cada uno de los lugares de sus casas y en sus cosas pegan papeles que permiten visualizar la manera en cómo se dice en lengua, lo que les permite no solo recordar sino practicar y ver todo el tiempo estas palabras para así interiorizarlas. No obstante, estas estrategias de recuperar la lengua van más allá de rescatar un idioma, ello es tan solo una vía para recuperar la conexión y sentido ancestral del cuidado de la vida por medio de la palabra, porque como ya lo mencioné anteriormente la tradición oral es vida dentro de la comunidad Yanacona.



Por otro lado, un elemento relevante en la investigación es el desplazamiento y la migración de muchos de los comuneros, lo que sucede por varias razones que están especificadas alrededor del documento. Este fenómeno presente en la mayoría de comunidades indígenas del país podría ser un obstáculo en la revitalización y fortalecimiento cultural. Sin embargo, si se miran acciones como la creación de casas culturales y cabildos en las ciudades, representan grandes avances para la comunidad dentro de las grandes ciudades, los que han contribuido no solamente al reconocimiento de indígenas dentro de la urbe sino también a nuevas formas de vivir para cada uno de ellos, donde tienen presente que la razón por la que residen es adaptación y su pervivencia. Los Yanaconas hacen que sus comuneros y comuneras se junten en los grandes muros ciudadanos para diferentes reuniones y asambleas donde discuten temas que tienen que ver no solo con su comunidad en contexto de ciudad, si no con su territorio y comunidad de origen comunidad. Estos espacios se convierten no solo en desafíos sino en estrategias que se implementan para mantener un pensamiento colectivo propio.

Al fortalecerse estos saberes, logran impactar en el proceso de revitalización de la comunidad Yanacona, debido a que muchos de los jóvenes se interesan por su legado y objetivo dentro de la comunidad. Ello de algún modo puede generar una visión prospectiva de cada uno de ellos dentro de sus territorios. Potenciando bajar la tasa de jóvenes que salen del resguardo en busca de oportunidades, donde muchas veces pasan necesidades y trabajos porque no se pueden proyectar dentro de sus territorios, así cuenten con la posibilidad de acceder a tierra, estar cerca de su familia y profundizar sobre su cosmovisión

Finalmente, como las tulpas a las hornillas se ha transformado la comunidad Yanacona, todos estos resultados nos permiten observar de manera diacrónica la revitalización la que resulta fundamental para este pueblo, debido a que la riqueza de ellos no está en las cosas materiales, ni es posible medirse en cantidades de dinero; más bien, su riqueza es una forma de estar siendo que es digna, que valora y cuida la vida del Runa, la familia, la comunidad, el territorio y la espiritualidad, pero que además reivindica la memoria de cada uno de sus ancestros recogiendo el pasado para sembrar el futuro de su pueblo, porque cuando se pierden los saberes de los pueblos indígenas solo queda una pobreza desnuda, indigna, como indigno es mirar hoy a los hermanos y abuelos Emberá pidiendo limosna en la calle para vivir un día más...

La interculturalidad como realidad de los pueblos implica reconocer las tensiones y oportunidades de esos encuentros, en clave de reivindicación, las discusiones provenientes a estos modelos son tan solo de una manera de proceder ante el cuidado del cuerpo que en ambas partes es verídica y legítima, y que tan solo existen y se dan por necesidades como todo en la historia de la humanidad, lo que ha permitido que persistan a través del tiempo y también evolucionen. Por lo pronto, para hacer realidad la práctica de la interculturalidad en el ejercicio de la salud propia, desde esta interculturalidad, aparece el SISPI como la oportunidad para desde la cual crear, construir y caminar, una la ruta hacia el fortalecimiento, defensa y protección de los saberes, si se sabe construir en colectivo aprovechando aun en la actualidad la presencia de los mayores, conocedores de la medicina

tradicional, sus prácticas y secretos, se puede reflexionar acerca de la vida en los territorios y esa vida es la que generan las mujeres quienes están inmersas en un contexto lleno de relaciones y sistemas.

### **Referentes bibliográficos**

Agudelo y Estrada (2012) Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas

AlcaldiadeBogotá.gov.co (1991) Ley 21 de 1991 Nivel Nacional Recuperado 17 de Abril de 2016

AlcaldiadeBogotá.gov.co (2001) Ley 691 de 2001 Nivel Nacional Recuperado 17 de Abril de 2016

AlcaldiadeBogotá.gov.co (2006) Acuerdo 326 de 2005 Consejo Nacional de Seguridad Social en Salud Recuperado 17 de Abril de 2016

Aparicio, A. J. (2004). “Idea de salud intercultural. Una aproximación antropológica a la idea de salud intercultural derivada de la medicina tradicional china en contacto con diferentes culturas”. Gazeta de Antropología, nº 20, texto 20-05. Universidad de Granada. [www.ugr.es](http://www.ugr.es)

Arango, M (2014) Cuerpos endurecidos y cuerpos protegidos. Prácticas y rituales en el orden corporal de los niños afrodescendientes del Pacífico colombiano ISSN:2007-9729 URL: [www.espaciostransnacionales.org](http://www.espaciostransnacionales.org)

- Argote O., Luz Ángela, Bejarano B., Nancy Lucía, Ruiz de Cárdenas, Carmen Helena, Muñoz de Rodríguez, Lucy, & Vásquez T., Martha Lucía. (2004). Transitando la adolescente por el puerperio: Amenazas, peligros y acciones de protección durante la dieta. *Aquichán*, 4(1), 18-29. Retrieved November
- Bruner, J (1990) *Actos de significado*
- Bruner, J (1997) *La educación, puerta de la cultura*. Colección Aprendizaje nº 125. Ed. Visor. Madrid
- Cabildo Mayor Yanacona (2001) “Pueblo Indígena Yanacona: Proyecto integral de desarrollo pueblo indígena Yanacona” Pilar social- Programa Educación Yanacona
- Calderón J, Bravo J, Albinagorta R, Rafael P, Laura A, Flores C. Parto vertical, retornando a una costumbre ancestral. *Rev Per Ginecol Obstet*. 2008;54:49-57.
- Carrión (2001) *La ciudad construida urbanismo en América Latina*. Flacso-Chile
- Cifuentes, M (1992) “Medicina andina: situaciones y respuestas” 1era Edición centro andino popular CAAP
- Cole (1999) *Psicología cultural: una disciplina del pasado y del futuro*
- CRIC (2018) Estructura organizativa recuperado en [https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/visibilidad\\_estadistica\\_etnicos.pdf](https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/visibilidad_estadistica_etnicos.pdf)

- Castro.E, Muñoz.S, Plaza.G, Rodriguez.M, Sepúlveda.L (2005) “Prácticas y creencias tradicionales en torno al puerperio, Municipio de Popayán” Revista Infancia, Adolescencia y Familia. Asociación colombiana para el avance de las ciencias del comportamiento ISSN1900-8201
- DANE (2005) La visibilización estadística de los grupos étnicos colombianos recuperado en [https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/visibilidad\\_estadistica\\_etnicos.pdf](https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/visibilidad_estadistica_etnicos.pdf)
- Dávalos, P (2001) Fiesta y poder: El ritual de la "Toma" en el Movimiento Indígena. Instituto Científico de Culturas Indígenas.
- Erazo, E (1996) Tres procedimientos diagnósticos de la medicina tradicional indígena. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
- Estrada, A & Díaz , S (2007) Construccinismo social: aportes para el debate y la práctica. Editorial: uniandes
- Friede, J (1944) El indio en la lucha por la tierra: Historia de los resguardos del macizo central colombiano. Ed. La Chsipá.
- Gaviria, V (2017) La mujer del animal
- Geertz, C (1973) La interpretación de las culturas Ed. Gedisa

Gergen (1994) La dimensión poética: Posibilidades terapéuticas

Gergen, K. J. (1997). Realities and Relationships: Soundings in Social Construction..  
Cambridge, MA: Harvard University Press.

Gerbrand y G, Hoogendam P (1998) “Aguas y acequias: Los derechos al agua y la gestión  
campesina de riego en los andes colombianos” Ed. Plural. La paz, Bolivia

Giraldo, V (2012) De fríos y calores maternos: apuntes de un replanteamiento  
de la investigación CLACSO.

Giraldo, V (2012) Caminos de montaña y pasillos de hospital. Gestación, parto y puerperio en  
mujeres campesinas de Palestina, Colombia

Grimson, A (2001) Interculturalidad y comunicación. Ed. Norma.

Gutierrez de Pineda, V (1961) “La medicina popular en Colombia: Razones de su arraigo”  
Universidad Nacional de Colombia- Facultad de Sociología Bogotá, Colombia

Huanacuni, F (2015) Vivir bien, buen vivir

Halbwachs, M (1968) La memoria colectiva / Maurice Halbwachs ; traducción de Inés  
SanchoArroyo. — Zaragoza : Prensas Universitarias de Zaragoza  
192 p. ; 22 cm. — (Clásicos ; 6) 2004

Idoyaga Molina, A (1999) “El simbolismo de lo cálido y lo frío. Reflexiones sobre el daño, la prevención y la terapia entre los criollos de San Juan (Argentina)” Red de Valeria Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica Mitológicas, vol. XIV, núm. 1, 1999, pp. 7-27.

Jordan, Fausto (1983) Capacitación y Participación Campesina Instrumentos metodológicos y medios Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura San José, Costa Rica

Molano, A (2013) Dignidad campesina : entre la realidad y la esperanza

Muelas (2016) Exposición del tiempo y el espacio en el área de Salud en la Universidad Externado de Colombia

Nates, B (2002) De lo bravo a lo manso: Territorio y Sociedad en los Andes

Layton, L (2012)“Frío, caliente y fresco: Contaminación y cura en Murillo (Tolima)” Tesis Universidad Nacional Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Dpto. de Antropología. Bogotá, Colombia.

Ortiz, F (1983) Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar Ed. Ciencias Sociales la Habana

- Ortega, F (1980) “La dicotomía caliente/frío en la medicina andina” Revista debates en Sociología. Lima, Perú
- OMS (1998) OMS Autocuidado: El papel del farmacéutico en el autocuidado y la automedicación Reporte de la 4ª Reunión del Grupo Consultivo de la OMS sobre el papel del farmacéutico La Haya, Países Bajos 26 – 28 de agosto de 1998 Sindicato de Farmacéuticos y Bioquímicos <http://www.safyb.org.ar/wp>
- OMS (2016) Essential medicines and health products: Traditional Medicine: Definitions <http://www.who.int/medicines/areas/traditional/definitions/en/#>
- ONIC (2010) Yanakona – Yanakuna recuperado de <http://www.onic.org.co/pueblos/1162-yanaconas>
- ONIC (2010) Palabra dulce, aire de vida: Forjando caminos para la supervivencia de los pueblos indígenas en Colombia en riesgo de extinción
- Ramos (2011) “Atención a la Salud de los Pueblos Indígenas de México: Elementos Generales para la Construcción del Programa de Acción
- Reyes, A (2001) Reflexiones en salud: Una aproximación desde la antropología. Capítulo El enfoque de género como crítica a la conceptualización de la salud como sistema.
- Riedl, R. y Kaspar, R. (1980). Biología del conocimiento. Los fundamentos filogenéticos de la razón. España: Labor, 1983
- Rosas, R. y Sebastián, C. (2001) Piaget, Vigotski y Maturana. Constructivismo a tres voces. Buenos Aires: Aique.



Rojas Trejos, Belkis (2000) “Cuerpos tiernos y abiertos. Embarazo y parto entre las mujeres campesinas de Mucuchies” Boletín Antropológico (Mérida) N° 49.

Salleras, L (1994) La medicina clínica preventiva: el futuro de la prevención

Strauss, C. and Quinn, N. (2006), A Cognitive Theory of Cultural Meaning. Anthropology and Humanism, 31: 213–214. doi:10.1525/ahu.2006.31.2.213

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1996). Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados. México: Paidós. Cap. 1.

Torodov, (2010) La conquista de America Latina

Trillo,C. Arias,B. Colantonio,S (2011) “Revision de la etnomedicina en Argentina: Construcción de la disciplina y perspectivas para el futuro” Bonpalandia . Buenos Aires, Argentina.

UNESCO (2003) Convention for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage

Warren,P . Hess,C. Ferraro,E (1994) “Salud y antropología” Hombre y Ambiente 29  
Numero monográfico Ediciones Abya-Yala.

Wallerstein, E (1992) Culture as the Ideological Battleground of the Modern World-System.

Woods, P. (1987) “La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa”. Ed:

Paidós. Barcelona- España 1987. Primera edición. 220 p.

Zambrano, Carlos Vladimir; (2000). Mito y etnicidad entre los Yanaconas del Macizo

colombiano Mitológicas, 19-35

Zambrano, C (2010) Geografía humana de Colombia, Región Andina Central: Los

Yanaconas Tomo IV Vol.1 Bogotá. Instituto Colombiano de Cultura Hispanica.